



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MEXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

LA EDUCACION COMPLEJA EN EL PENSAMIENTO DE MORIN;
COMO PUNTO DE TRANSFORMACION FORMATIVA Y REFLEXIVA
ANTE LA PERDIDA DE IDENTIDAD EN LOS EDUCANDOS.

T E S I S

QUE, PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

P R E S E N T A :

RAÚL ROSALES LÓPEZ

2017

INDICE

	Pagina
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I.- EDUCACIÓN; Crisis y Sumisión.....	7
1.1. Un nuevo fantasma.....	11
1.2. La Misión de la educación.....	15
1.3. La hiperespecialización.....	21
CAPITULO II.- PENSAMIENTO COMPLEJO.....	27
2.1. Morin; un visionario educativo.....	30
2.2. Educación Planetaria.....	33
2.3. Ciencia y Tecnología.....	36
2.3.1. Pérdida de identidad.....	39
CAPITULO III.- HACIA UN NUEVO HORIZONTE.....	43
3.1. El despertar de la conciencia.....	45
3.2. Reforma Educativa.....	50
3.3. Alumno-Ciudadano.....	69
CONCLUSIONES.....	76
BIBLIOGRAFIA.....	84

INTRODUCCION

La preocupación por una educación de calidad la cual proporcione a los alumnos las verdaderas armas para lograr tener personas, seres capaces de sentir, pensar, reflexionar, imaginar y crear es sin duda una idea, la cual en este siglo XXI parece ser más una utopía.

En este trabajo se pretende analizar el papel de la educación en la vida práctica del alumno, concretamente en los adolescentes, pues son ellos quienes en unos años próximos pasarán a ser ciudadanos, actores principales del desarrollo de una sociedad.

En el capítulo uno se plantea el papel de la educación como ideología, la cual se ha desviado de su objetivo, siendo hoy manipulada por el sistema económico, conduciéndola a una crisis y sumisión del hombre ante los verdaderos problemas humanos.

En el capítulo dos se rescata el pensamiento complejo como una balsa en medio de un océano de enajenación, de degradación, sufriendo las consecuencias las nuevas generaciones, pues esta ola tecno científica que ha invadido al planeta, los está conduciendo lentamente a la pérdida de su identidad, viendo en ellos solo medios potenciales de consumismo y preparándolos a través de programas institucionales que no tienen nada que ver con la educación, a responder solo a los intereses de ciertos grupos de poder.

Finalmente en el capítulo tres se buscan posibles caminos que nos lleven a un nuevo despertar, replantear una nueva reforma educativa y no una reforma administrativa educativa. Guiados por el pensamiento de Morin, se intenta crear un modelo complejo en el cual se tenga como prioridad la formación del alumno, despertando la creatividad y reflexión que hoy difícilmente se encuentra en las

aulas, dejando atrás así a aquellos conocimientos carentes de sentido para el alumno.

Este trabajo pretende dejar ver que la humanidad actualmente pasa por una crisis cognitiva en donde se deja ver la incapacidad de un sistema educativo, político e ideológico de mantener en el hombre una cultura formativa y creativa. Los avances que ha tenido la ciencia han reducido al ser humano en un objeto, un instrumento que responde a intereses de grupos dominantes, pero, ¿qué ha hecho posible que hoy el hombre, concretamente los adolescentes hayan perdido el camino de la sensibilidad y se hayan convertido en objetos de manipulación?. Hoy la ciencia ha ingresado en las mentes del hombre, transmitiendo pensamientos en donde el consumismo está presente en cada paso que da, no hay reflexión en la adquisición, el ser humano se ha vuelto egoísta, pretende cada vez poseer más, sin saber por qué lo quiere o lo tiene.

Ante esta problemática, la educación tendría cómo misión rescatarlo y reeducarlo, sin embargo la realidad es opuesta. La misma educación se está prestando a servir a los mismos intereses de la ciencia irracional.

No existe un compromiso educativo con las personas, es decir, no se forman alumnos, personas, solo se transmiten conocimientos sin fundamento alguno. Existe una educación politizada, una educación que está lejos de cumplir su verdadero fin; enseñar a vivir.

El movimiento globalizador o neoliberal se ha empeñado en separar el conocimiento, en lo que Morin ha identificado como la hiperespecialización y con ello, busca fragmentar también al ser humano en la contemplación de su entorno, pues hoy se visualizan dos mundos en el hombre separados uno del otro, el exterior y el interior.

Al carecer de conciencia, como lo está hoy el hombre, surge una nueva ignorancia letal; el desconocimiento de sí mismo, la pérdida de identidad. En la escuela el alumno no encuentra sentido a lo que sus profesores le transmiten, no hay relación entre una y otra disciplina, no ve importancia alguna en cuidar su medio ambiente, su cultura, no entiende los problemas vitales del ser humano, se ha deshumanizado. No le importa el dolor del otro, considera importante solo su bienestar, pero ni siquiera se entiende a él mismo.

Las reformas educativas puestas en marcha se disfrazan únicamente. No tienen un fundamento cien por ciento educativo, son reformas administrativas o laborales, pero muy lejanas al ideal educativo. Reformas hechas por tecnócratas hechas para manipular al hombre y es en las escuelas donde se cultiva esta semilla de la indiferencia.

Edgar Morin presenta una propuesta a través de su pensamiento complejo, un pensamiento que no excluye a ningún otro, un pensamiento que escucha todas las vertientes, que busca recuperar al hombre a través de una reconstrucción educativa, sin duda es una alternativa ante los embates tecno científicistas del siglo XXI.

La nueva reforma educativa propuesta por nuestro autor, pretende retomar las áreas sociales y humanistas como primer elemento cultivador, educativamente hablando, es decir, se tiene que sensibilizar al alumno, siendo la filosofía la principal responsable de esta tarea. No es solo en algunos grados educativos que se lleve a cabo esta actividad, debe ser en todos los niveles, desde el básico hasta el universitario, posteriormente se debe mostrar al alumno la importancia de todos los conocimientos, que no hay comprensión sin integración, el conocimiento no se puede disgregar, incluso lo que pudiera parecer absurdo o acabado es importante para obtener un pensamiento complejo, integral y así, el alumno sea capaz de alcanzar un nivel de conciencia.

Cada área no debe verse como ajena hacia la otra, sino una debe comprenderse en la otra, teniendo como fin el fomentar la creatividad, la imaginación y la reflexión en cada alumno.

Si esto se logra tendremos alumnos – ciudadanos, seres capaces de hacer ciencia con conciencia, no individuos, sino personas comprometidas con su entorno, con los otros y consigo mismo.

El pensamiento de Morin no está en contra de la ciencia y la tecnología, está en contra de su uso irracional. Por desgracia no se ha avanzado en este proceso transformador, contrariamente se ha intentado quitar áreas humanísticas, bajo la consigna que no contribuyen al progreso. El camino es largo, es un proceso quizá desgastante pero fructífero si se persevera.

Ante esta problemática la única vía que tenemos se llama; educación. Esta ha sido a lo largo de la historia humana el motor transformador, gracias a ella se ha evolucionado no solo cognitivamente, sino socialmente. Hoy el mundo enfrenta una serie de retos, los cuales parecen ignorados o desean ser ignorados. Ante la creciente tecnología, producto de la ciencia (nueva religión) y el deseo de mejoramiento económico “vida digna”, se ha ido relegando el centro principal del hombre: el hombre mismo.

Resulta preocupante la indiferencia del hombre por el hombre mismo, el humanismo está perdiendo terreno ante el mundo tecnócrata. Por ello, es necesario recuperarlo, no desde plataformas políticas o reformas de escritorio. El cambio debe darse desde las aulas mismas, desde los propios educadores.

El cambio que necesitamos es urgente, quienes tenemos la responsabilidad de estar frente a un grupo tenemos el compromiso de conducir a los alumnos a un viaje cargado de aventura e incertidumbre, como Morin lo señala. No se trata de transmitir conocimientos acabados, paradigmas dogmáticos; sino despertar

conciencias de lo ya establecido y, no solo de lo que se conoce sino también de lo supuestamente acabado, pues no son conocimientos aislados, sino son complemento.

Una educación que no se centre en las verdaderas necesidades del hombre perderá su sentido. Necesitamos transformar la escasa capacidad de comprensión de los fenómenos globales del planeta.

Por ello la educación planetaria, planteada por Edgar Mori, surge como la respuesta a estas necesidades, es una forma de rescatar la moral, de rescatar lo humano, ella nos permitirá tener la capacidad de cuestionar el conocimiento, de integrar el todo en sus partes y las partes en el todo.

Si seguimos en la línea del cuatrimotor que Morín señala, ciencia-tecnología-industria-interés económico, estamos encaminados a una anulación de todo humanismo posible, reinando solo un sistema opresor que domina y ahoga con sus tentáculos la creatividad y la reflexión.

Cuando una sociedad evoluciona, es de suponerse lo debe hacer de manera paralela al razonamiento del hombre. Sin lugar a dudas hoy la ciencia y la tecnología ha brindado un sin fin de medios en “beneficio” del hombre, en menos de un siglo está a avanzado de manera impresionante, logrando lo increíble, lo inimaginable, ¿Pero, en verdad la ciencia ha logrado dar solución a los problemas vitales del hombre? O tal vez solo ha respondido a medias verdades coadyuvando a la manipulación del pensamiento, dando paso a una sociedad que se pierde cada vez más en una masa sin forma. ¿Y, la educación?, acaso solo se ha convertido en un medio más de pensamiento esclavizador, manipulador en donde se denota un uso degradado de la razón; una nueva ignorancia que ciega las mentes de los jóvenes, ignorancia producto en su mayoría de un uso irracional de la tecnología.

Por otra parte los conocimientos formativos en la escuela de nivel medio superior han desasociado el pensamiento, lo han fraccionado. Los educadores defienden de manera parcelada cada uno de los conocimientos por separado. Pareciera que existen varias verdades confundiendo a los jóvenes, quienes se han vuelto receptivos y memorísticos de verdades dogmáticas.

Así pues, resulta necesario plantear una nueva forma de ver los problemas, una reforma en el corazón formativo del futuro de este mundo-sociedad; la educación. Es imprescindible hacerles creer en sí mismos, que no hay verdades absolutas y necesitan del error y del riesgo para acercarse a un pensamiento complejo en donde no se puede excluir ningún elemento por insignificante que parezca. Se debe buscar compactar todas las asignaturas con un enfoque crítico, es decir, cuestionar lo establecido a partir de nuevos paradigmas, sin afiliarse a ninguno.

El pensamiento de Edgar Morín; Pensamiento Complejo, permite al alumno tener una nueva visión de que lo que ha llegado a pensarse como inservible, producto de una supuesta ignorancia, este nuevo modelo puede ser factor de inducir a la reflexión. Para ello es necesario que los educadores inviten a sus alumnos a adquirir un sentido aventurero que de apertura a una nueva perspectiva epistemológica logrando por fin despertar conciencia ante lo que hoy está generando degradación, acabando con la cultura de los pueblos.

CAPITULO I:

EDUCACION; Crisis y Sumisión.

No existe cultura, sociedad o tradición, sino existe la valoración de ellas y, esto solo se puede lograr si los seres humanos (quienes son parte de esta cultura, sociedad o tradiciones) han sido educados. La educación es el pilar fundamental en la organización humana, gracias a ella se han construido grandes imperios, pero es también por ella que se han derrumbado.

En el este siglo XXI hemos sido testigos de grandes avances emanados de la imaginación humana, increíbles sucesos técnicos que vivían en el umbral utópico de unos cuantos. Hoy contamos con escuelas, organismos especializados encargados de “formar” a las nuevas generaciones, no hay en el planeta tierra, gobiernos que se jacten de enarbolar la bandera del desarrollo en pos del hombre, de sus ciudadanos.¹

Por décadas se ha defendido exista el compromiso de formar personas antes que individuos, reformas van y vienen, cual aguas de río. Todas buscando guiar al hombre dentro del contexto que le pertenece, para ayudarle a vivir, o quizá a sobrevivir, somos seres impredecibles, seres que pueden morir por un ideal, defender una causa sin beneficio aparente. Pero también una ideología nos puede enceguecer hasta perder el rumbo.

La educación es la mejor arma que la naturaleza le haya dado al hombre, y es su decisión el fin último que le dé a esta; encauzada es capaz de liberar a una

¹ “Desde el punto de vista de la percepción de la gente y las asociaciones civiles, a su turno, la educación aparece como uno de los bienes sociales más preciados, sino como el medio más potente para alcanzar el bienestar individual y colectivo”. BRUNNER, José Joaquín. *Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias*. Seminario sobre Prospectivas de la Educación en América Latina y el Caribe, Chile, 23 al 25 de agosto de 2000. Documento de Apoyo.
http://200.6.99.248/~bru487cl/files/Futuro_EDU%2525UNESCO-2000_JJB.pdf

nación de la esclavitud, pero también sirve para enajenar masas y volver al hombre contra sí mismo.

La ausencia de sujetos conscientes conlleva a una sociedad carente de valores culturales, políticos y económicos sin más avance que sus limitaciones y alienaciones a las que se hayan sometidos, de aquí el surgimiento de una realidad truncada, mutilada. Cuando el hombre dé una orientación significativa a su realidad transformará el mundo y encontrará sentido a toda actividad por insignificante que parezca.

Las artes nos han sensibilizado, la música, la pintura, la poesía, etc., contribuyen a buscar en nuestro interior y darnos cuentas que estamos inmersos en un todo, pero al mismo tiempo nos dice que nos encontramos en una descontextualización educativa, los avances hasta hoy logrados no han cumplido sus objetivos de contribuir a educar, a formar.

Se tiene la creencia que entre mayor progreso haya, debe existir un conocimiento más completo, el cual nos permita una mejor convivencia entre todas las personas, dejando a un lado todo tipo de prejuicios que el todo nos presenta; somos diferentes de ese todo, pero no somos indiferentes al resto. Ver la grandeza de nuestro mundo es contemplar al mismo tiempo la finitud del hombre, comprender la finitud del hombre es aprehender a encontrarnos en los demás. Esta tarea se logra con la educación, es ella quien es capaz de mostrarnos que no navegamos sin rumbo, aunque el mar se presente impetuoso, siempre habrá una idea, un pensamiento que nos permita explicar y analizar tal hecho.

Sin embargo, la realidad nos dice que nos encontramos en una descontextualización educativa, los avances hasta hoy logrados no han cumplido sus objetivos de contribuir a educar, a formar. Se tiene la creencia que entre mayor progreso haya, debe existir un conocimiento más completo, el cual nos permitirá una mejor convivencia entre todas la personas, dejando a un lado todo de tipo

desigualdad; conocimiento que innegablemente no existe, ya que es por naturaleza incompleta y limitada.

El deterioro ambiental, la indiferencia del hombre por el mismo hombre, la importancia mostrada hoy por el creciente consumismo, sin importar las consecuencias que esto ha traído, por mencionar solo algunos problemas, nos llevan a replantear qué está pasando entonces, porque a medida que se ha fortalecido la estructura cognitiva, vamos cayendo al precipicio de la irracionalidad.

“En estas discusiones se suele considerar que la educación tradicional, centrada en los intereses de la sociedad adulta, incita a los niños a la pasividad, a la obediencia y a la sumisión, les forma para competir entre sí, trata de transmitirles una cultura caduca, obsoleta y fomenta en ellos un respeto desmesurado por la autoridad. Frente a ella, la educación nueva se presenta como progresista y científica, centrada en el niño y su medio habitual en el que desarrolla su actividad, y trata de conocer a uno y a otro mediante los recursos que le proporcionan la psicología y la sociología. Esta educación intenta ser autoeducación, reducir el papel del profesor a facilitador de los procesos de enseñanza-aprendizaje y partir, no de programas rígidos, sino de intereses manifestados libremente por los niños, teniendo como ideal fomentar la creatividad, el sentido crítico, la sociabilidad y la cooperación dentro de una sociedad democrática”²

Cuando la educación se convierte en escudo de un sistema³ que no tiene intención de sacar del anonimato al hombre, entonces tenemos una recepción de conocimientos sin sentido para el alumno. Si en las aulas se transmiten únicamente ideas sin relación alguna entonces tenemos como resultado, niños, jóvenes y profesionistas con conocimientos fraccionados, sin capacidad de interpretación de su medio y de su sociedad. En las aulas se tiene a un instructor, no a un profesor;

²Ávila. E.G.B.. *Pedagogía, Sociedad y Crisis Educativa. Un proceso a la escuela del siglo XX*. Revistas de Pedagogía de la Universidad de Salamanca. Usal. N° 4. 2014. p.91.

³ El neoliberalismo es actualmente quien maneja el destino de los pueblos. La propuesta neoliberal consiste en limitar al máximo la intervención estatal y ampliar la participación privada en educación, creando un mercado educativo que, vía oferta y demanda, adecue los recursos humanos calificados a los requerimientos sociales. Ellos permitirá elevar la calidad y eficacia educativa.

un instructor especializado en determinada área, la cual incluso ni él mismo la ha logrado interpretar, más aun ni siquiera reflexiona.

Los estándares educativos se han medido en función a la productividad del alumno, las llamadas reformas educativas que imperan en nuestro país y en general alrededor del mundo se han visto identificadas más como reformas administrativas, las cuales tienen como misión programar individuos al servicio del sector económico.

Los cambios realizados en los programas educativos no impulsan la interdisciplinariedad entre las diferentes áreas cognitivas, sino por el contrario generan una disyunción entre las llamadas ciencias duras, ciencias críticas y ciencias blandas teniendo como resultado dos campos diferentes; la cultura científica y la cultura de las humanidades.

De esta manera el hombre debe tomar la decisión hacia el lado al que ha de dirigir su formación profesional y personal, siendo en un porcentaje alto la inclinación al campo científico y más concretamente en los adolescentes el campo educativo tecnológico, en donde las áreas humanísticas no presentan mayor relevancia para la vida.

“La educación ha cumplido siempre, a lo largo de la historia, la función de preparar a las personas para el ejercicio de roles adultos, particularmente para su desempeño en el mercado laboral. Incluso se sostiene hoy con frecuencia que la globalización ha acentuado perversamente ese cometido[...] imprimiendo a la educación un sentido empresarial, utilitario, de mero adiestramiento de la fuerza laboral”⁴

⁴ Brunner, José Joaquín. *Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias*. p. 15 Seminario sobre Prospectivas de la Educación en América Latina y el Caribe, Chile, 2000.

Esta orientación instructiva en la que se basa la educación actual, contribuye radicalmente a una situación de pérdida del hombre en sí mismo. Sin duda, hoy nos enfrentamos a nuevos retos en los cuales se debe reorientar el camino cognitivo impartido en cada una de las aulas, resultaría impensable cerrar los ojos ante tal problema, en donde no solo se habla de una pérdida de conciencia, con ella se pierde el arte, la cultura, toda manifestación humana que por siglos ha caracterizado a la especie humana.

Desaparecer a la filosofía, como se ha planteado incluso ya en algunos países, de los programas educativos, solo nos acercaría a la destrucción de la esencia del hombre, a la destrucción del hombre por su propia creación; la tecnología sustentada por el mercantilismo.

1.1. Un nuevo Fantasma recorre el mundo

La ideología imperante en el mundo se ha extendido en todos los rincones, cual cáncer afectando a todos los sectores económicos, políticos, sociales, culturales, siendo el más afectado, por la importancia que se tiene en la construcción de ciudadanos, la educación. Los tiempos actuales exigen individuos con libertad de conciencia, para hacer frente a la modernización o progreso alcanzado, no individuos especializados, adiestrados o entrenados que interpreten los fenómenos naturales en busca incluso de su dominación.

[...], la educación se encuentra en tensión *vis à vis* al trabajo, el cual está experimentando profundas transformaciones tanto desde el lado de la distribución de los empleos entre sectores económicos, la transformación de

los contenidos de los puestos de trabajo, los requerimientos de competencias, conocimiento y destreza y, particularmente, el desempeño de los analistas simbólicos cuyo mercado laboral tiende a estructurarse globalmente, afectando en particular el vínculo entre las universidades y demás instituciones de educación superior y su entorno económico y social”⁵

Este modelo educativo impuesto por el mercantilismo conlleva a la desigualdad entre las personas, relega las ciencias sociales y humanas al último plano del conocimiento. En las aulas, concretamente en el nivel medio superior, las áreas humanísticas son de menor importancia en contraste con las ciencias experimentales, como si estas ciencias (humanísticas) solo fueran de relleno para completar un programa educativo. Al alumno no le resulta atractivo estudiar filosofía, arte, literatura, poesía, pues no ve futuro económico en ellas.

Aun cuando se diga que los actuales planes de estudio fomentan el desarrollo humano buscando la competitividad y aptitudes en cada uno de los alumnos, en el fondo se denota una preocupación por tener alumnos calificados, es decir, el mercado económico entra en los pensamientos de las personas obligándolas a consumir, al haber incremento la demanda de productos, requiere de mayor mano de obra; de herramientas de trabajo, no necesita personas que piensen o creativas, sino personas productivas, para ello, se implementan escuelas con fines tecnológicos⁶ a fin de adiestrar a los estudiantes a las necesidades no vitales del hombre, sino de una sociedad marginada por el consumismo.

“Las escuelas eran vistas como simples adjuntos del lugar de trabajo o, bien eran vistas como básicas para imponer las formas de la racionalidad tecnocrática que las convertía en modelos de ensayo y

⁵ Ibidem., p 20

⁶ Las escuelas con carrera técnica como CBT, CETIS; CONALEP han alcanzado una extraordinaria aceptación entre los jóvenes que culminan su educación secundaria, muchos de ellos buscarán incorporarse al campo laboral al concluir sus estudios, pues ya estarán avalados con un título que los acredita como obreros calificados. Resulta más atractivo para ellos estudiar la educación media superior y al mismo tiempo hacer una carrera, que estudiar cuatro o cinco años para realizar una carrera profesional, pues las condiciones económicas demandan un consumismo exagerado.

de distribución de imposiciones, que reproducían un amplio campo de desigualdades y que caracterizaban el más amplio orden social”⁷

Si la misión es preparar obreros, entonces las áreas sociales y humanísticas se presentan como un obstáculo en este quehacer, hecho que prepara el terreno para que estas áreas inicien su salida de los programas de estudio, o bien se estructuren de tal manera sean un relleno infructífero en las tendenciosas reformas educativas, al menos así lo visualizan los adolescentes de preparatoria y universidad.

Esta ideología que recorre el mundo comienza a ensombrecer las mentes de quienes buscan en las escuelas, en los profesores, una vida mejor, que se traduce como una vida exitosa, en donde el éxito representa adquisición; casas, autos, viajes, ropa, comodidad, anteponiendo la contabilidad por encima de la responsabilidad. Jóvenes ansiosos de querer tener antes que ser, su preocupación se centra un mundo vacío carente de riesgos o desafíos, desean alcanzar el éxito de manera fácil y rápida, no buscan esforzarse, evitan involucrarse en los problemas de los demás incluso de ellos mismos buscando soluciones rápidas. Estos jóvenes tienen mucha información brindada por la modernidad sin embargo carecen de madurez intelectual para asociarla y por consecuencia prefieren ignorar todos los sucesos a su alrededor.

Estos ideales son actualmente los parámetros de miles de adolescentes que anhelan un mundo de confort, sin compromiso, sin responsabilidad alguna, y son este tipo de ideas las causantes de la indiferencia por parte del hombre hacia su entorno y hacia sí mismo.

“El desarrollo tiene dos aspectos. Por una parte es un mito global en el que las sociedades que llegan a industrializarse alcanzan el bienestar, reducen sus desigualdades extremas y facilitan a los

⁷ GIROUX, Henry. *Educando para el futuro: Rompiendo la influencia del Neoliberalismo*. Revista de Educación. Núm. Extraordinario.2002. p. 27

individuos el máximo de felicidad que puede dispersar una sociedad. Por otra parte, una concepción reduccionista, en la que el crecimiento económico es el motor necesario y suficiente de todos los desarrollos sociales, psíquicos y morales. Esa concepción tecno económica ignora los problemas humanos de la identidad, de la comunidad, de la solidaridad, de la cultura”⁸

¿Qué sucederá si este ritmo de decadencia epistemológica sigue así? Sin lugar a duda, estaremos frente a la presencia de la desaparición del hombre mismo, dando paso a seres que responderán a ideologías predeterminadas, manipulando la razón⁹, y por consecuencia presenciaremos la desaparición de la humanidad y nuestro planeta.

Este nuevo fantasma guía a una razón que no entiende los conceptos de justicia, libertad, igualdad, compromiso, responsabilidad. Conceptos que deben emanar del espíritu del hombre y lo convierten en hombre. La razón se ha puesto al servicio de la economía, sustentada en la ciencia quien a su vez es controlada por la tecnología y esta a su vez ha extendido sus tentáculos a todos los sectores, principalmente al Estado.

Se busca un pensamiento alienado, un pensamiento que se especialice en algo concreto, que sea capaz de controlar y manipular. Aunque en ello, se sustituya a quienes desean comprender las áreas espirituales. Se desplazan por no ser útiles, por no tener practicidad, por no ser útiles en la transformación de los fenómenos naturales y aún más;

“La persona en un primer momento de su desarrollo, es reconocido por sus semejantes, pero sólo se le acepta por que cumple una función en la sociedad. Mientras pueda o quiera cumplirla, la persona es bienvenida. Su presencia se celebra como un aporte significativo. Nos enorgullecemos

⁸ MORIN, Edgar. Et al. *Educación en la Era Planetaria. El pensamiento Complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. España. 2002. p. 73.

⁹ Cfr. Max Horkheimer (*Critica a la Razón Instrumental*. Buenos Aires. 1973); considera que la razón ha renunciado a su capacidad de juzgar actos y el modo de vivir del hombre para convertirse en la servidumbre de la tecnología. La razón se ha convertido en un instrumento para justificar las acciones manipuladoras de la era moderna.

cuando contamos en nuestro entorno con personas que cumplen a cabalidad con su función[...]Esta situación es pasajera[...]Mientras seas buen músico, es capaz de interpretar adecuadamente las obras puestas en mi orquesta sinfónica, cumplo una función apreciada. Mientras sea un buen carpintero, es decir, mientras cumpla con la función de cortar bien la madera y de ensamblarla para crear un objeto útil o práctico, la sociedad me aprecia, me llama.

Sin embargo, la sociedad es despiadada con la persona que ya no cumple con su función. La persona es desechada, despreciada, lanzada fuera del círculo que la había acogido.”¹⁰

Los campos humanísticos son aquí inservibles, estas ciencias que tiene su esencia en la reflexión, en la espiritualidad, se ven ahora como una amenaza ante los intereses de este mercadeo neoliberal.

Al considerarse no útiles y, al ser la tecnología quien controla al Estado, entonces se tiene la ventaja de buscar el camino para deshacerse de ellas. Entonces el Estado quien a su vez, es el controlador de la educación genera planes y programas de estudios en los cuales dichas áreas sean consideradas de relleno o incluso presentadas como pérdida de tiempo al no proyectar ningún beneficio económico profesional al alumno.

En los planes de estudio se le da prioridad a las áreas experimentales, a las tecnológicas, y desde aquí inicia la fragmentación del conocimiento. Los conocimientos serán transmitidos, se inicia una evaluación memorística, es decir, un alumno será de excelencia si logra repetir, aun cuando no sepa que significa dichos conceptos. Lo grave es que incluso el docente tampoco ha entendido lo que transmite, no puede preguntarse, ni responder lo que enseña.

Somos una sociedad sin forma, una masa, donde los integrantes se pierden en el anonimato, no saben hacia donde se dirigen, solo caminan como el rebaño

¹⁰ PARENT JACQUEMIN, *Juan María. El individualismo fenecerá. Mounier, Ayer, Hoy y siempre.* México. Maynez. 1997. P. 53

sigue al pastor, y como esas ovejas no saben qué o quién es el pastor, simplemente caminan, lo siguen, así nosotros caminamos por donde nos dicen que es lo bueno, no lo correcto, lo práctico, no lo esencial, lo útil, olvidando qué o quién soy, nos estamos olvidando que somos parte de un todo y en el todo estamos inmersos, no somos distintos a los otros; somos parte de los otros, nos reconocemos en los otros, somos seres presenciales en cuanto nuestros actos afectan al todo, somos un movimiento constante, dinámico no aislados sino en unidad.

1.2. La misión de la educación.

Desde la época de la antigua Grecia, se ha buscado afanosamente que la educación sea considerada como la parte central del cultivo del hombre, a través de ella se lograr despertar o activar las habilidades o potencialidades cognitivas del alumno, teniendo como resultado una sociedad equilibrada y, - aunque puede sonar utópico; justa.

Si se logra que haya una verdadera educación pedagógica en cada uno de los sectores o niveles escolares, entonces el hombre realmente será libre de la ignorancia imperante en los rincones cognitivos, o como lo entendía Platón en su diálogo de la templanza:

“...solo el sabio se conocerá así mismo, y estará en posición de juzgar de lo que sabe y de lo que no sabe. En igual forma, sólo el sabio es capaz de reconocer, respecto a los demás, lo que cada uno sabe creyendo saberlo, como igualmente lo que cada uno cree saber, no

sabiéndolo[...] ser sabio, la sabiduría, el conocimiento de sí mismo, todo se reduce a saber lo que se sabe y lo que no se sabe.”¹¹

La educación es la herramienta por la cual se puede llevar o a la grandeza de un pueblo o a su sometimiento, es ella la encargada de constituir en los alumnos la conciencia del mundo y de sí, es quién recorre el velo que oculta la irracionalidad, para descubrir la magnificencia de la vida; la que nos invita a adentrarnos a los misterios de la episteme, para lograr ser portadores de un espíritu crítico y reflexivo.

Cuando el alumno toma conciencia, se vuelve un transformador de conciencias, es un ser que crea, lucha por una idea sin perder su esencia, es decir no se enajena con una ideología, la hace suya de manera crítica y al mismo tiempo hace partícipe a los demás.

“En la objetivación aparece, pues, la responsabilidad histórica del sujeto. Al reproducirla críticamente, el hombre se reconoce como sujeto que elabora el mundo; en él, en el mundo, se lleva a cabo la necesaria mediación del autorreconocimiento que lo personaliza y le hace cobrar conciencia, como autor responsable de su propia historia. El mundo se vuelve proyecto humano: el hombre se hace libre. Lo que parecería ser apenas visión es, efectivamente, *provocación*; el espectáculo, en verdad, es compromiso.”¹²

Sin embargo, una transformación del hombre o del mundo no es cuestión de casualidad, es el resultado de un trabajo comprometido, en donde las escuelas son quienes llevan este proceso transformador, pues educar en palabras de Freire “es *reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo*”, lo que nos conduce a pensar en la importancia del diálogo. Este elemento será importante, pues enseñar a comunicar al alumno, a dialogar le permitirá comprender su mundo, le permitirá entender la importancia que tiene en su contexto y el contexto en él.

¹¹ Platón. *Diálogos*. Edit. Porrúa. 2da. Ed. México. P. 119

¹² FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. México. p 13.

La educación debe ser un fenómeno transformador, debe marcar al alumno como una persona, no como un instrumento de un modelo ideológico. El alumno tiene que adquirir la habilidad de complejizar su entorno, enfrentar los grandes problemas y escapar del umbral de un conocimiento politizado, fragmentado y simplificador por los intereses de unos cuantos.

La misión de la educación consiste en despertar la imaginación del alumno en cada conocimiento presentado, que a través de ella se pueda desechar y aprovechar al mismo tiempo toda episteme, todo conocimiento y de esta manera logre reflexionar cada paso que dé.

“El giro de la epistemología ha introducido de lleno la cuestión de la práctica y del sujeto en la consideración del conocimiento científico. Nuevas opciones epistemológicas afectan a las prácticas del conocimiento, prácticas investigativas, docentes profesionales, y producen efectos en la producción de conocimientos y en la configuración de subjetividades. Las posibilidades de intervención en la modificación de las propias prácticas ponen de relieve la importancia de los modos en que los sujetos se relacionan con el conocimiento a la hora de investigar, enseñar o ejercer una profesión.”¹³

Es importante también que el docente sea el primero en interrogarse, en cuestionar lo que enseña, pues, es el profesor quien tiene el mayor de los compromisos, en él está moldear a las generaciones de jóvenes que luchan por encontrarse, por tener un motivo para crear una mejor sociedad. Si el educador no reflexiona lo que comparte con sus alumnos, entonces, es un conocimiento vacío carente de validez.

Edgar Morín considera que la misión de la educación va más allá de un simple monólogo del docente, no se trata de transmitir. Si el adolescente no tiene claro que ir a la escuela es importante en su vida, pues de ella dependerá encontrar

¹³ GUYOT. Violeta. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. N° 030, Año XVI, Mayo de 2005. P. 23

un status epistemológico que le hará diferente por el resto de las demás especies, entonces no vale la pena la historia del hombre, su cultura, el arte, su organización, sus obras, etc. La educación tiene que proyectar la magnitud de cambios emanados del corazón de la ciencia fundada en los principios de disyunción, reducción y determinismo.

En cada aula se debe mostrar que la creación humana va más allá de una apreciación o transmisión metódica, es una contemplación que permitirá elevar la conciencia sobre los peligros al mismo tiempo que potencializará la acción transformadora del hombre hacia su realidad.

“La educación debe favorecer la aptitud natural del pensamiento para plantear y resolver los problemas y, correlativamente, estimular el pleno empleo de la inteligencia general. Este pleno empleo necesita del libre ejercicio de la facultad más extendida y más vivaz de la infancia y de la adolescencia, la curiosidad, que con demasiada frecuencia la instrucción apaga y que, por el contrario, habría que estimular o despertar cuando se duerme”¹⁴

Ser docente es tener una gran responsabilidad; responsabilidad que heredará a sus alumnos, el docente debe enamorarse de su profesión, enseñar no es cuestión de transmitir conocimientos sin preguntarse el alcance personal y vivencial que puede tener en cada uno de los alumnos. No se tiene que perder de vista que la educación es libertad de pensamiento, es alimentar esa curiosidad a la que hace referencia Morín, pues ella consagrará al hombre en un mundo que tiende a derrumbarse, a caer en un caos cognitivo.

El docente tiene el privilegio de formar alumnos, se puede trabajar con máquinas e incluso inventarlas a nuestros antojos o destruirlas sin problemas de conciencia y hacer de ello una experiencia única, pero, con un alumno no se trabaja

¹⁴ MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta; repensar la reforma, reformar el pensamiento*. http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/La_cabeza_bien_puesta.pdf. p. 2.

se educa, se moldea, se construye. Y es este tipo de educación la cual tendrá como resultado un ser valiosos capaz de revolucionar al mundo con sus ideas.

La lucha de la educación frente a la globalización imperante en nuestros días, es titánica, cada vez la tecnificación impulsada por el consumismo gana mayor terreno, haciendo surgir nuevas disciplinas, en donde se forman especialistas con un solo enfoque netamente tecno científico, olvidando así, áreas como literatura, música, etc., que son importantes en el entendimiento humano.

La educación es una oportunidad que nos da la vida para apreciar la grandeza del mundo y del hombre mismo, es la puerta que nos conduce a la libertad, es un llamado a buscar el por qué y para qué de todo lo existente. No es una herramienta de destrucción o un mecanismo de manipulación por parte de sectores dominantes.

A través de la educación, Morin nos invita a innovar a inventar siendo al mismo tiempo inventados, nos recuerda el camino por el que se debe llegar a la senda de la incertidumbre, un camino por el cual no se podrá regresar siendo el mismo, cada paso que se dé será de cambio, se irá despertando de un profundo sueño del cual hemos sido presos por las ideologías predominantes y se ingresará a un mundo de vigilia, un mundo en el cual se debe estar atento ante los sucesos de nuestro entorno, un mundo en el cual no se puede cerrar los ojos ante los inminentes cambios producidos por la marea mercantilista del mundo globalizado.

Este estado de vigilia es y debe ser esencial en la formación de los adolescentes, enseñarles las estrategias para contextualizar en un todo – sin menospreciar las partes- las diferentes áreas del conocimiento en los cuales la ciencia se ha encargado de dividir y así lograr jóvenes de acción, activos no pasivos.

El camino que los jóvenes deben recorrer en ese andar educativo es de constante búsqueda e incluso de improvisación, el conocimiento no está

determinado o acabado, sino por el contrario se reestructura una y otra vez, cada minuto se reinventa el conocimiento lo que hace se tenga la habilidad de captar ese cambio, relacionarlo y aplicarlo en la interpretación de la naturaleza y del hombre mismo. Morin explica este andar formativo a través de las palabras del poeta y filósofo sevillista Antonio Machado.

*“Caminante no hay camino, se hace camino al andar. Este verso es muy conocido pero tal vez no del todo comprendido. La sencillez expresiva de Antonio Machado esconde la experiencia de una dolorosa y lúcida percepción de la complejidad de la vida y de lo humano, talvez no sea otra cosa la verdadera literatura, mostrar la experiencia anónima de la humanidad traducida en saber y conocimiento, tantas veces dejada de lado en la actividad académica e intelectual, y hoy tan necesaria para educar y educarnos.”*¹⁵

Morin deja ver la importancia de las áreas espirituales como parte esencial de esta educación compleja, no se podría alcanzar una verdadera comprensión si se dejan a un lado los principios de la cultura¹⁶, son ellos parte importante para lograr conformar un conocimiento complejo indispensable en todo ser humano, un conocimiento que le permitirá ser libre y aventurarse sin temor de equivocarse pues sabrá que el error es parte del aprendizaje.

¹⁵ MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p. 18

¹⁶ “La cultura es el campo social donde repetidamente el poder cambia, las identidades están constantemente en tránsito y el sujeto se sitúa, a menudo, donde menos se le reconoce. El sujeto, en este discurso, suele no estar prefigurado ni siempre en su lugar, sino que está sometido a negociación y lucha, y abierto para crear nuevas posibilidades democráticas, configuraciones y transformaciones. Y sigue siendo imprescindible, al ocuparnos del lugar de la «política cultural», para cualquier noción viable de política con relación a cómo los sujetos se sitúan en las relaciones históricas, sociales, económicas y culturales. La fuerza educativa de la cultura reside en su atención a las representaciones y discursos éticos, como condición necesaria para el aprendizaje, agencia, funcionamiento de las prácticas sociales y política en sí. Como fuerza pedagógica, la cultura está saturada con la política y ofrece (en su sentido más amplio) el contexto y contenido para la negociación del conocimiento y habilidades que facilitan una lectura crítica del mundo desde una postura de sujeto y posibilidad, en el marco de relaciones desiguales de poder.” Imbernón Francisco, Bartolome Lilia. *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Capítulo 3 Pedagogía crítica como proyecto de profecía ejemplar: cultura y política en el nuevo milenio, Henry Giroux, Universidad de Pennsylvani. Página 53

1.3. La Hiperespecialización.

Actualmente, nuestra educación se ha convertido en un centro de especialistas, llegar a una escuela es como entrar a un hospital en donde encontraras un sin número de consultorios específicamente para tratar una enfermedad, como si el cuerpo fuese distinto de su partes. Así es nuestra educación, se ha fraccionado en cantidad de disciplinas que el alumno no entiende, no logra comprender por lo menos una de tantas. Solo ve como hora tras hora en el salón de clases ingresa un profesor, sale y entra otro, con conocimientos distintos, sin relación alguna para él.

“La hiperespecialización es peligrosa, pues hace que el objeto de estudio de alguna manera se cosifique, y eso significa que el objeto de estudio es considerado como una cosas en sí, esto es, separado de las relaciones con otros, los cuales son tratados por otras disciplinas ajenas a la que trata al objeto que se ve cosificado. Se produce así un aislamiento de los problemas de las diferentes disciplinas, y los distintos objetos de estudios tienen aspectos que son tratados por otras ciencias como si estos estuvieran fragmentados, dichos aspectos son ignorados según la perspectiva que los trate. Así pues el hombre como materia de estudio puede ser estudiado de manera aislada por la psicología, la antropología y la sociología. Contra esta cosificación nace la interdisciplinariedad, la cual es capaz de romper estos obstáculos y barreras para que las distintas disciplinas estudien integralmente al objeto.”¹⁷

Cada asignatura se ha cerrado sin opción al diálogo con otras áreas, los especialistas (docentes) ven las respuestas más acertadas en las ciencias experimentales, específicamente. Lo anterior ha fragmentado gravemente al conocimiento, ¿cómo entender un fenómeno, un hecho, una situación de manera total, si sé oculta una parte de ella?, sí; “[...] en las condiciones actuales la educación no prepara para la vida. No está en condiciones de desarrollar una cultura de la razón y los sentimientos: una cultura del ser. Es incapaz de vincular

¹⁷ López, Luis, *La importancia de la interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento desde la filosofía de la educación* Sophia, Colección de Filosofía de la Educación [en línea] 2012, () : [Fecha de consulta: 08 de marzo de 2017] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846102017>> ISSN 1390-3861

estrechamente el mundo de la vida, el mundo de la escuela y el mundo del trabajo.”¹⁸

La hiperespecialización, señalada por Edgar Morín en la construcción de su pensamiento complejo, es una ideología predominante en nuestra educación, ha hecho tanto daño a nuestros alumnos, los ha convertido en seres indiferentes entre sí, buscan ser excelentes especialistas, ser competitivos, mueren por su trabajo, se olvidan de ser personas, aspiran a tener o hacer; antes que a Ser.

El niño es por naturaleza un ser creativo, de un objeto cualesquiera puede imaginar un mundo increíble, pregunta, busca comprender aquello que no entiende vinculando todo y al mismo tiempo lo desintegra y lo vuelve a integrar. El niño tiene esa capacidad de contemplar y reflexionar. Cuando inicia su formación educativa en una institución, inicia también la muerte de esa creatividad, los conocimientos se le presentan fragmentados, desasociados, repite un conocimiento una vez y otra vez, hasta memorizarlo, entiende que H₂O es una fórmula que simboliza el agua, aunque no la comprende, mucho menos encuentra relación alguna entre este concepto y su realidad o con alguna otra disciplina que forman parte de su plan de estudio, una clase de química le parece abstracta e incomprensible, de qué le servirá memorizar una tabla periódica en la cual solo visualiza formulas inútiles para su vida práctica, sin saber que la Química está presente en cada paso que da, en su casa, en el deporte, transporte, baño, cultura, etc. sin embargo, su enseñanza dirigida tradicionalmente en el enfoque reduccionista y disciplinar ha conducido a la visión de una ciencia estática y descontextualizada que ha favorecido lo que Morín denomina “Pensamiento Simplificador”.

“...la inteligencia que no sabe hacer otra cosa que separar, rompe lo complejo del mundo en fragmentos disociados, fracciona los problemas, convierte lo multidimensional en unidimensional. Atrofia las

¹⁸ PUPPO, Rigoberto. *Educación y pensamiento complejo*. Pupo, R. (2009). Educación y pensamiento complejo. *Material brindado en la plataforma educativa del Diplomado Virtual Transformación Educativa: “Una formación a los saberes globales y fundamentales de la docencia”*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

posibilidades de comprensión y de reflexión, eliminando también las posibilidades de un juicio correctivo o de una visión a largo plazo. Su insuficiencia para tratar nuestros problemas más graves constituye uno de los problemas más graves que enfrentamos. Así cuanto más multidimensionales se vuelven los problemas, se es más incapaz de pensar su multidimensionalidad; cuanto más progresa la crisis, más progresa la incapacidad para pensar la crisis; cuanto más globales se vuelven los problemas, menos se piensa en ellos. Una inteligencia incapaz de encarar el contexto y el complejo global se vuelve ciega, inconsciente e irresponsable”¹⁹

Al llegar al nivel medio, nuestros alumnos; nuestros jóvenes llegan atrofiados del pensamiento, cargados de una ceguera epistemológica, cansados de repetir y memorizar aspectos abstractos, conocimientos vacíos. Los alumnos denominados de excelencia son aquellos capaces de reproducir un sin fin de conocimientos y plasmarlos e incluso en un examen sorprendiendo así a sus profesores. El alumno de excelencia es aquel que dice la respuesta correcta ante un docente, pero es una respuesta ya esquematizada, predispuesta, es decir, responde lo que el docente desea escuchar, pero no es capaz de cuestionarla, ni siquiera saber que se pregunta o se dice.

El problema de la enseñanza es que no ha logrado articular las distintas disciplinas, permitiendo que los jóvenes pierdan en este trayecto sus aptitudes naturales para amalgamar sus epistemes y tener una visión compleja. Así, inicia la carrera de la deshumanización en nuestra juventud prometedora de cambios estructurales del planeta, jóvenes llevando a cuesta pensamientos que le dictan seguir un “orden” establecido por la hiperespecialización.

Los jóvenes racionalizan el conocimiento, no lo razonan, fundamentan sus verdades en el monstruo tecnológico, quien responde a sus dudas, en el encuentran solución a sus problemas, ya no es necesario realizar investigaciones exhaustivas en textos que solo le transmite flojera intelectual y emocional. Por este motivo,

¹⁹ EDGAR, Morin. . *La cabeza bien puesta; repensar la reforma, reformar el pensamiento.*
http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/La_cabeza_bien_puesta.pdf. p5

nuestros jóvenes universitarios son incapaces de entender los cambios, visualizan un mundo desligado de ellos, es decir, los problemas que afectan al planeta (deforestación, contaminación, destrucción de ecosistemas, etc.) considera no le son de su incumbencia, no ve en ellos un peligro para sí, mucho menos preocuparse por algo que “no repercute en su vida, en su confort”.

La hiperespecialización es hoy por hoy, la maestra de la indiferencia, de la irresponsabilidad en el hombre, siendo con ellos la causante de una vida vacía, sin sentido alguno. No obstante el crecimiento de las ciencias especializadas -las áreas duras principalmente-, no hay un camino directriz en los jóvenes que marque el rumbo de su existencia, no tienen metas, propósitos u objetivos concretos, son como seres inertes manejados a capricho por la tecnología. Ella les mantiene prisioneros, obsesionados por un ritmo de vida en donde cuestionar o reflexionar parece está prohibido.

...la educación científica cobra una significativa importancia, sin embargo, es necesario revisar a que educación científica nos referimos. Sin duda alguna que en nuestra cultura occidental, esa educación ha estado fundamentada en una hiperespecialización, en la enseñanza de contenidos disciplinares aislados que han contribuido a la formación de parcelas del saber, descontextualizando el conocimiento que el estudiante puede llegar a adquirir. Esta situación es palpable en el caso de la enseñanza de las Ciencias Naturales, ámbito en el cual existen diferentes áreas de conocimiento: Física, Química, Biología, que constituyen parcelas dentro de este campo del saber y que presentan poca o casi nula relación entre sí. Aunada a esta compartimentalización y especialización del conocimiento y la correspondiente necesidad de delimitar cada vez más sus áreas de actuación, se ha propiciado una enseñanza disciplinar que demanda cada vez una mayor profundidad de contenido, asilándolo del contexto cultural, social, científico y natural del estudiante”²⁰

²⁰ BONILLA, M. y DI, A. (2009). *Necesidad de ecologizar la enseñanza de las ciencias naturales: una reflexión desde la química*. Enseñanza de las Ciencias, Número Extra VIII Congreso Internacional sobre Investigación en Didáctica de las Ciencias, Barcelona, pp. 3316-3320
<http://ensciencias.uab.es/congreso09/numeroextra/art-3316-3320.pdf>

Incongruentemente ante el avance de la hiperespecialización, la educación, quien tiene la función de liberar conciencias, de moldear estudiantes capaces de transformar su entorno y la vida misma, se ha puesto al servicio de esta diversidad cognitiva. Hoy la educación enseña a dividir los conocimientos, fracciona el saber, transmite no forma. Este proceso de enseñanza es el responsable de la dominación irresponsable de las ciencias experimentales sobre el planeta y el hombre. Cuando la gran cantidad de ciencias entran en la vida del estudiante e imponen su perspectiva cognitiva y con ello su lenguaje técnico, crean en el alumno una torre de babel, en donde cada una habla un lenguaje distinto, en donde nadie entiende a nadie. Los hombres se agrupan según su especialidad, se comunican entre sí, formando códigos que nadie más entiende.

“...la noción de hombre está despedazada entre diferentes disciplinas biológicas y todas las disciplinas de las ciencias humanas: la psiquis es estudiada por un lado, el cerebro por otro, el organismo por un tercero, los genes, la cultura, etc. Estos aspectos múltiples de una realidad humana compleja no pueden tener sentido más que si son vinculados a esa realidad, en lugar de ignorarla.”²¹

Ante ello, es común escuchar alumnos que aborrecen las matemáticas, la química o las humanidades, deseando no saber de ellas en específico, pues consideran no útil en su momento a alguna de ellas por no servirle en su formación personal y profesional centrando su interés académico solo en aquellas disciplinas que le serán prácticas en el futuro aun cuando no entienda el por qué y para qué de su contenido.

Cuando esta ideología persigue al futuro profesionista se tiene entonces en puerta al especialista que mutila, simplifica la realidad social, política, cultural, etc., reduciendo lo complejo a lo simple, y no lo afronta pues su especialización no le permite ver el vínculo existente entre ellos generando finalmente ideas deductivas

²¹ Ibidem. p. 37

huecas, abstractas y tontas. El universitario dada su formación no es capaz de generar un pensamiento *complexus*, no integra los saberes, por el contrario considera solo de suma importancia los conocimientos inherentes a su especialidad. En la educación actual se considera innecesarias áreas como la música, la literatura si se va a especializar en algún campo como la medicina, ingeniería, biología, etc., separando el conocimiento entre sí.

Así, se deja ver la ignorancia que se arrastra ante los problemas vitales, la ceguera y necedad humana de separar el conocimiento, y lo más grave que sea la propia educación el motor de dicha hiperespecialización.

CAPITULO II

PENSAMIENTO COMPLEJO

A través de la historia epistemológica siempre se ha buscado una respuesta a lo que denominamos verdad, considerando en su momento ciertas teorías como las certeras, las más apropiadas para comprender el mundo. Con la aparición de la ciencia se tiene la esperanza de llegar un día a interpretar nuestro entorno; la ciencia se presenta así, como la vía más viable para entender lo inexplicable.

A medida que la ciencia cobra fuerza y muestra su poder cognitivo frente a un pensamiento religioso, mítico y supersticioso, comienza a tomar el control de todo, incluido el hombre mismo, siendo por lo tanto considerada por muchos el nuevo Dios. Se piensa de esta manera que es la ciencia quien tiene el camino correcto para encontrar respuestas o quizá la poseedora absoluta del conocimiento dejando a un lado toda manifestación cognitiva distinta a ella.

La ciencia monopoliza la razón, todo conocimiento para ser considerado como verdadero y útil, debe pasar por el filtro de la objetividad, de lo observable y comprobable, solo así tendrá oportunidad de ser considerado válido. La oportuna unión entre ciencia y tecnología trajo consigo beneficios para el hombre, lo cual coloca a la ciencia cómo prioridad en el campo explicativo de los fenómenos naturales.

Pensar que la ciencia tenga la verdad absoluta, no existiendo camino diferente para encontrar explicaciones a los misterios de la naturaleza, pecaríamos de soberbia cognitiva. Es verdad que la ciencia nos ha desentrañado nuevos pensamientos enriqueciendo el conocimiento,- o tal vez, empobreciéndolo-, le ha dado al hombre nuevas herramientas, entre ellas la tecnología, ha construido nuevos paradigmas, pero no podemos señalar que sea un conocimiento absoluto.

Es aquí donde debemos tener cuidado, todo lo que inicia también termina, y hoy surge la necesidad de un nuevo pensamiento ante las deficiencias mostradas por la ciencia.

La realidad del hombre del siglo XXI, ya es diferente, exige nuevas formas de explicación, ante un mundo totalizante, un mundo complejo, un mundo en el cual ya no es posible ver una realidad fraccionada, sino es momento de apreciar su dualidad, por un lado la verdad carente de sentido sin la falsedad, y la falsedad sin objetivo alguno sin la verdad, el error complementándose con los aciertos y los aciertos fundamentándose en el error.

“...la complejidad nos sitúa en un estado de irresolución, duda y confusión...es a primera vista un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la paradójica relación de lo uno y lo múltiple. La complejidad es efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que, la complejidad se presenta con los rasgos perturbadores de la perplejidad, es decir de lo enredado, lo inextricable, el desorden, la ambigüedad y la incertidumbre.”²²

No es posible pensar de manera unidireccional, las incertidumbres señaladas por Morin, considero son más que los aciertos, la ciencia ha abierto nuevas puertas que requieren explicarse a la par de brindarnos un nuevo conocimiento. El error, la incertidumbre también es parte de la verdad, no se puede separar uno del otro, es indispensable visualizar ambos aspectos, me atrevo a pensar que la ciencia representa el orden, la filosofía el desorden, y es allí donde se debe empezar a construir un nuevo conocimiento, es importante darnos cuenta que el orden establecido no es absoluto, no es un conocimiento único e imperecedero. Creer en un pensamiento absoluto representado por la ciencia, es tan absurdo como creer en una teoría del caos predominante.

²² MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p. 40

La complejidad, propone "...un pensamiento complejo que religue, articule, comprenda y a su vez, desarrolle su propia autocrítica"²³ un pensamiento capaz de vincular un conocimiento integral, en donde no quede nada a la deriva o a la especulación, pues ella misma es parte de esa construcción. La complejidad implica unión, interactividad entre todos sus elementos, no hay parte débil o parte fuerte, el todo y las partes son uno mismo y diferente entre ellos.

Esta nueva forma de pensar, nos permitiría comprender y entender la importancia del todo y de la nada, de la certeza y la incertidumbre, el ensayo y el error, la ciencia y la filosofía, comprender que las partes del cuerpo son independientes, con una función propia, única e importante; pero al mismo tiempo no se comprendería las partes sin el cuerpo; que el cuerpo no es una mano y, una mano no es el cuerpo, pero ambos se complementan.

En palabras de Morin, la complejidad es entendida como:

"...un tejido (complexus; lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados; presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico."²⁴

Así, el pensamiento complejo es una invitación a retomar lo desechado por el pensamiento "absoluto", no hay conocimiento despreciable, el que diga conocer la verdad ignorando los errores o los vacíos cognitivos, está más lejos de lo que proclama, pues no ha entendido que una verdad no se construye de la nada, sino a partir de los errores, pero no por ello, dejan de ser importantes, sino también ellos encierran parte de esa verdad, y nuevamente se tiene la necesidad de volver la vista a estos.

²³ Ibidem. p. 32

²⁴ MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. España. Gedisa. 1990. p. 17.

La planetarización es urgente, hoy no se puede entender un mundo ajeno entre sus elementos, los problemas actuales no son propios de cierto lugar o zona, son ya parte de todos, y por ellos todos somos responsables. Nuestra condición de seres humanos nos compromete a responsabilizarnos para asumir una realidad que se presenta como totalitaria y al mismo tiempo fragmentaria.

2.1. Morin, un visionario educativo.

Los cambios generados por los avances tecnológicos, científicos, económicos e industriales, requieren de una nueva forma de pensar, una nueva manera de replantear el conocimiento. Y de igual manera, se hacía necesario el surgimiento de un visionario capaz de reinterpretar el mundo, pero no desde un enfoque político, científico o económico, sino desde la base de todo cambio humano; la educación.

La educación como factor determinante en la estructura de una sociedad, es y seguirá siendo el pilar de transformación, por ello Edgar Morin basa su pensamiento desde esta trinchera educativa para repensar al hombre, para rescatarlo de la manipulación y ceguera racional producto del uso irracional de la ciencia.

La necesidad de una nueva forma de pensar en la cual se amalgame el conocimiento; se integre, es para Edgar Morín una prioridad si se desea responder a las nuevas expectativas que el planeta exige. Morin enfatiza en la desarticulación cognitiva existente en la interpretación del mundo, una dispersidad del todo.

La ciencia interpreta los fenómenos desde sus partes, enseña desde disciplinas especializadas, hecho que para Morin produce un conocimiento

incompleto, insuficiente para el alumno. El padre del pensamiento complejo, como se le ha dado por llamar busca en palabras de Cabrera²⁵ "...sembrar en los seres humanos la noción de incertidumbre, que cualquier cosa puede pasar y en el momento menos esperado; esto implica el estar despierto a cualquier acontecimiento que se produzca en la naturaleza, entendiendo ésta como los fenómenos diversos que se dan en el universo, de esta forma la observación humana llevará al desarrollo de un tipo de pensamiento distinto que esté pendiente de los detalles, de los procesos, de los aspectos constitutivos, del todo en general, de cada una de las cosas abordadas con el razonamiento, con el pensamiento."²⁶. Así, la educación cumplirá su verdadera misión; la de formar personas comprometidas con él, con los demás y con su entorno.

El tema de la educación, para el padre del pensamiento complejo es la parte medular de toda transformación, él ve que si no se genera una reforma en este rubro entonces el hombre está encaminado a perderse en una masa sin forma, perderse en el anonimato, carente de identidad, de razonamiento.

Morin somete al pensamiento a una crisis, la cual solo podrá ser superada a través de la educación, nos permite ver a través de su propuesta la disociación existente entre las estructuras consideradas en este siglo como infalibles, probablemente no es el único que ha intentado compaginar el conocimiento, pero es quien nos lo ha mostrado como una urgente necesidad ante la decadencia de la humanidad, nuestro autor ve la problemática -generada por la desarticulación- en los ámbitos para entender la vida, en la forma de analizar, en las sensaciones y en los sentimientos. Nos muestra como hemos ido fragmentando el conocimiento estandarizándolo por materias, por zonas, las cuales vamos deslindando anacrónicamente en la medida que se nos escapan de las manos las cosas, y vamos estableciendo cantidad de barreras o fronteras a las que denominamos

²⁵ Prof. Andrew José Palva Cabrera, catedrático de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay-Edo Aragua, Venezuela.

²⁶ PALVA CABRERA. Andrew José. *Edgar Morin y el Pensamiento de la Complejidad*_Revista ciencia de la Educación. Año 4. Vol. 1. Valencia. Enero-Junio 2004. p. 240.

asignaturas, mismas que empiezan a olvidar sus orígenes, viéndose como áreas distintas, marcan sus territorios volviéndose impenetrables por otras.

El pensamiento complejo, propuesto en la educación despertaría en el alumno un pensamiento creativo, producto de la observación y el análisis, es decir, al plantear la necesidad de unir todo conocimiento, en lugar de ignorar parte de éste, permitiría al alumno contemplar lo que pocas veces ve, escuchar lo que no se le ha querido decir, es invitarlo al camino de la reflexión, darse cuenta que una verdad no está acabada, que tan importante es el conocimiento arrojado por la ciencia, como válidos son los establecidos por la irracionalidad.

Hoy navegamos en un océano cognitivo sin rumbo, en el cual no hay dirección, a pesar de lo dicho por el conocimiento científico, viajamos sin ruta conociendo el mapa y guiados por una brújula. El hombre se ha llenado de una diversidad de conocimientos, dirigidos por la ciencia que cree saber todo, piensa conocer la verdad y transmite esta falsa idea a través de la educación a los adolescentes, quienes no logran entender lo transmitido.

Morin se percata de la desvinculación existente entre los conocimientos, considerando prudente un pensamiento complejo, es decir, un pensamiento que enlace, que entreteja conocimientos opuestos pero sin que cada uno de ellos pierda su peculiaridad. Morin no se manifiesta en contra de la ciencia, el método que propone es un método lleno de incertidumbre, de errores, en donde se acierta pero también se equivoca, en donde se aprende y se ignora, la educación debe seguir un método en el cual el hombre sea “capaz de aprender, inventar y crear »en« »y« durante el caminar”²⁷, un método que permita el diálogo entre el hombre mismo y con los otros yoes. Así iniciará un nuevo proyecto educativo que despertará conciencias, hoy tan necesaria para la humanidad.

²⁷ MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p.16

2.2. Educación Planetaria.

El conocimiento impartido en las aulas donde miles de adolescentes acuden a recibir una formación se encuentra alejado de su objetivo. Nos parece inaudito ver alumnos incapaces de comprender y entender su realidad, su vida, su entorno, volviéndose insensibles incluso al dolor. Lo anterior resulta contradictorio, pues, ¿acaso la escuela no le ayuda a sensibilizar a partir de la preparación recibida? ¿No son los conocimientos quienes le forman para tener así mejores personas?

Es importante replantear el papel de la educación en nuestra era, en esta etapa denominada modernidad, una era donde predomina un pensamiento general y totalizador, el cual sirve de indicador para entender a jóvenes carentes de un pensamiento crítico, siendo la resultante: alumnos no comprometidos con su cultura, con su país, costumbres, idiosincrasia, con su comunidad y una total indiferencia hacia su hogar (planeta).

La ciencia ha extendido su poder hacia la educación, parte que ennoblece al hombre, apoyada por una economía irracional, fragmentando a través de su metodología el conocimiento, volviéndolo incluso inalcanzable e incomprensible para el alumno. En esa división no se alcanza a apreciar la importancia de todas las áreas unidas encaminadas a un mismo fin; la incertidumbre. Sí, la vida del hombre, fenómeno que hay que dejar en claro al adolescente a partir de la educación, no tiene un fin común o único, no es posible perseguir un mismo objetivo, pues el hombre mismo es diferente entre sí.

El alumno debe entender que enfatizar en una sola disciplina cognitiva, es ver un mundo incompleto y, una realidad por consecuencia fraccionada. No hay disciplina más importante que otra, como algunos especialistas lo han querido

sostener, como no hay disciplina inútil e inservible, sino conocimientos que se complementan entre sí pero al mismo tiempo, son distintos unos de los otros.

El reto de la educación es ayudar al alumno a salir de ese estado de desarticulación cognitiva el cual ha ocasionado la pérdida de identidad del educando, es necesario generar una educación en donde el alumno comprenda que sus problemas no son indiferentes a los demás, que todos estamos articulados, pertenezca al mismo territorio o no. Lo anterior nos lleva a retomar la idea de Morin, y presentar una nueva visión educativa; la planetaria.

La educación planetaria debe pensar en el hombre mismo, como una forma de rescatarlo, y no verlo como un ser aislado e indiferente a los problemas que la modernidad ha generado. El constante progreso ha alejado al alumno de sus raíces, de su historia, no la historia fraccionada, es decir, relatos propios de su región, sino de la historia del mundo y del hombre mismo. La ciencia pretende que el alumno olvide sus orígenes y la responsabilidad que tiene con su planeta.

“Es preciso...que la educación colabore con los esfuerzos necesarios para repensar el desarrollo, que conduzcan a repensar críticamente la idea, también subdesarrollada, de »subdesarrollo«. Porque la idea de subdesarrollo ignora las eventuales virtudes y riquezas de las culturas milenarias de las que son/eran portadores los pueblos llamados subdesarrollados. Esta noción contribuye poderosamente a consagrar a la muerte a esas culturas, vistas como conjunto de supersticiones. La alfabetización arrogante, que considera a los portadores de culturas orales no como tales sino como analfabetos, agrava el subdesarrollo moral y psíquico de las villas miseria.”²⁸

La educación planetaria propone un respeto por las culturas, aun cuando se piense que basan su cosmovisión en ideas irrelevantes, son tan relevantes como imperfectas. El alumno tiene el deber de conocer y colaborar en la transformación

²⁸ Ibidem. p. 92

de su planeta, entender que es parte de él y al mismo tiempo distinto de él, que es su casa, su hogar.

Desgraciadamente la educación planetaria se encuentra con un gran reto, luchar contra la idea progresista, que alude al confort, a la miseria espiritual, carente de humanismo, una economía depredadora de mentes, cegadora de proyectos de vida complejos. Una economía manipuladora que solo inyecta la idea de consumismo irresponsable, apoyada por la tecnología la cual contribuye poco a poco a olvidar el diálogo, la comunicación interpersonal, la solidaridad humana, el pasado, presente y futuro del hombre.

La ciencia, la economía, la tecnología y la industria denominados por Morin como el cuatrimotor o hélices mundializadoras²⁹ se han encargado de la “anonimización, atomización, mercaderización, degradación moral, malestar...perdida de responsabilidad (en el seno de las maquinarias tecnoburocráticas compartimentadas e hiperespecializadas)...”³⁰ existentes hoy el mundo. Esta pérdida del hombre hacia sí mismo y su medio demanda un cambio urgente en la educación tradicional, en donde el alumno inicie un cambio de pensamiento que articule, contextualice y enlace los conocimientos que hoy memoriza por separado e incluso los ha desterrado, urge una revalorización que haga al alumno más humano, que se interese por los problemas de los demás y de los propios, este cambio debe promover también el uso correcto de la tecnología, en beneficio de él mismo y de su medio. El alumno debe salir del anonimato en que se encuentra, pues no favorece su desarrollo, por el contrario lo hunde cada vez más en una soledad e irracionalidad, Morin lo interpreta como; “La inteligencia ciega destruye los conjuros y las totalidades, aísla todos sus objetos de sus ambientes...Las realidades claves son desintegradas...Y los ciegos pedantes concluyen que la existencia del hombre es solo ilusoria”³¹

²⁹ Ibidem. p. 11

³⁰ Ibidem. p 75

³¹ MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. España.Gedisa.1990. p. 16

2.3. Ciencia y Tecnología

La aparición de la ciencia transformó la vida del hombre, surgió una nueva mentalidad, abrió nuevos horizontes desterrando falsas creencias, o al menos así la ciencia las considero e inicia para su mejor “comprensión” la división del conocimiento, los cambios generados en el interior de éste, implicaban en ese momento una diversidad de saberes para lograr explicar al hombre, la naturaleza, el universo.

“Vivimos la era de una intensa revolución científica y tecnológica que nos satura con un flujo constante de nuevas informaciones, modos de hacer y artefactos...Una revolución que está cambiando nuestra comprensión del sentido y alcance del conocimiento y su relación con los valores humanos.”³²

La ciencia entonces surge como una nueva religión³³, viene a ser la respuesta a todo cuanto existe en la realidad, ahora la explicación no se funda en conjeturas sino en todo un proceso de investigación en el cual se experimenta, se comprueba. El hombre le da todas las concesiones a cambio de una mejor calidad de vida, igualdad en todos los sentidos, respuesta a incertidumbres milenarias y a través de la educación se busca un pensamiento racional.

El camino estaba trazado, el hombre va de la mano de la ciencia, camina a ciegas pues existe un lazarillo del cual no puede dudar, comienza a confiarle su

³² DELGADO DÍAZ. Carlos J. *Hacia un nuevo saber la bioética en la revolución contemporánea del saber*. publicaciones Acuario. La Habana.2011. 208pp

³³ La ciencia sedujo al hombre con sus promesas de erradicar enfermedades, tener mayor empleo y por ende erradicar la pobreza al crear mayores fuentes de trabajo y aplicabilidad de la técnica en los distintos sectores productivos, le prometió una política racional, una vida sin prejuicios en donde todo tendría una explicación, un fundamento liberando al hombre de mitos y falsas creencias. La ciencia prometió un conocimiento exacto, sin posibilidad de errores, un conocimiento del cual el hombre no podía poner en duda, por lo mismo no cuestionable. Es la ciencia en este proceso de endiosamiento que pugna por una obediencia ciega, una racionalización camuflada de razón. Los científicos, los especialistas; fieles sacerdotes que invitan a la irreflexión a la ceguera cognitiva.

propia vida. La ciencia bajo el pretexto de entender los fenómenos epistemológicos comienza a fraccionar, y con ello toma el control de la educación. Ahora en las aulas se enseña conocimientos separados, el hombre ya no es un ser único, la psicología, la biología, las matemáticas, etc., nos presentan a un ente fraccionado incapaz de entenderse como una unidad.

Sin embargo, aunado a este proceso de cambio va a surgir la tecnología, y con ella el proceso de racionalización del conocimiento. La tecnología entra por la puerta grande del conocimiento, la ciencia se había encargado de deslumbrar al hombre con sus innovaciones, con sus teorías mutilantes. La tecnología favorece el surgimiento de la degradación de la vida, el supuesto desarrollo alcanzado por la humanidad a través de la dupla ciencia-tecnología orillan al hombre a reestructurar sus programas educativos, en los cuales la principal tarea es la memorización del conocimiento, no importa la reflexión, sino la aplicación mecánica de éste. En las aulas ahora la preocupación es formar alumnos con habilidades pragmáticas, las asignaturas de interés son aquellas en donde se manipula, se forman alumnos de acción.

Si bien es cierto que gracias a la tecnología se han derrumbado fronteras de interacción a nivel de información, se han construido otras tantas en la comunicación hombre-hombre. Ciencia-tecnología son herramientas inseparables en la interpretación del universo cósmico y humano, pero sus explicaciones se centran en la realidad tangible ignorando la intangible, buscan priorizar el conocimiento experimental y aplicativo.

“Las sociedades, arrancadas de sus tradiciones, iluminan su futuro promisorio y prometido. El tiempo era un movimiento de ascenso. El progreso se identificaba con la propia marcha de la historia humana y era propulsado por los desarrollos de la ciencia, de la técnica, de la razón. La pérdida de la relación con el pasado era reemplazada, compensada, por la

adquisición del avance hacia el futuro. La fe moderna en el desarrollo, el progreso y el futuro se había expandido en la Tierra entera”.³⁴

Con la tecnología nace una sociedad de riesgo, y aun cuando no se puede cuantificar lo probable, porque la precaución es limitada ante lo posible, la toma de conciencia de los posibles riesgos se encuentra atrofiada. La historia nos ha mostrado los riesgos y consecuencias del uso tecnológico, pero a mayor riesgo menor conciencia en el hombre.

“La incertidumbre sobre el futuro de la humanidad es producto principalmente del curso incontrolado e impensado de los procesos técnicos, científicos, económicos, vinculado a las cegueras que produce nuestro tipo de conocimiento parcelario y compartimentado. Los riesgos inherentes a esa gran aventura que nos arrastra producen la incertidumbre, ante la cual desfallece el principio de precaución.”³⁵

La educación no escapa de las manos de la dualidad ciencia-tecnología, actualmente las herramientas didácticas importantes se basan en las llamadas TIC´S, quienes facilitan al docente y al alumno la transmisión de los conocimientos especializados, lo importante es buscar respuestas en menor tiempo aunque no se tenga el análisis en dicha búsqueda. El docente se deja llevar por el confort tecnológico, no se esfuerza por cubrir los vacíos cognitivos del alumno, las investigaciones y respuestas a las posibles dudas son mediadas por la internet, ésto nos lleva a una crisis de enseñanza originada por el tecnocratismo dominante que corroe y destruye el espíritu de búsqueda de la verdad a través de la indagación.

³⁴ MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p.72

³⁵ MORIN. Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. 1ra. Edic. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión. Argentina. 2015. p. 38

Bajo esta idea de progreso la educación se ha puesto al servicio de la ciencia y la tecnología, no es la educación quien determina sus necesidades en la formación de las nuevas generaciones, sino es la ciencia y la tecnología quien usa a la educación para sus fines pragmáticos, sistemáticos reduciendo todo programa o método de enseñanza a modelos preestablecidos que responden a intereses económicos y políticos de la corriente progresista, de la globalización.

“Mientras los medios producen la cretinización vulgar, la universidad produce la cretinización de alto nivel. La metodología dominante produce oscurantismo porque no hay más asociación entre los elementos disjuntos del saber y, por lo tanto, tampoco posibilidad de engranarlos y de reflexionar sobre ellos.”³⁶

En un sentido estricto ciencia y tecnología han contribuido a recorrer el velo de algunos fantasmas cognitivos, han impulsado la transformación del mundo e incluso se volvieron medio de crítica en alguno momento, innegablemente son agentes de cambio de este siglo XXI, pero la ciencia, será capaz de responder a todas las interrogantes que ella misma ha abierto, la tecnología podrá auxiliar al hombre, concretamente a la educación para llegar a un estado de intelectualidad crítica, cuando observamos que ciertamente un alumno basa su investigación en herramientas tecnológicas, siendo el internet el medio más confiable para él, el libro de texto le resulta incómodo e inútil; la tecnología proporciona confort, rapidez y eficacia. El docente sirve de mediador entre la ciencia y el alumno, siendo el canal la tecnología, una herramienta totalizadora que induce a la mediocridad del pensamiento, obteniendo alumnos que no cuestionan, solo se limitan a transcribir lo memorizado.

Pese a los beneficios proporcionados por la ciencia, sigue siendo la responsable del egocentrismo, de la degradación de las solidaridades tradicionales, de sentido de pertinencia a una nación, de la desmoralización del presente y futuro de la humanidad.

³⁶ MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. España. Gedisa. 1990. p. 16

2.3.1. Pérdida de Identidad.

Los cambios que cada segundo se generan en el mundo, obligan al hombre a comprometerse y acercarse más consigo mismo y con su sociedad, no es ya una sociedad ajena a él, por el contrario la tecnología ha acortado distancias, permitiendo conocer las problemáticas de otros pueblos, que aun con costumbres diferentes comparten una misma esencia. Cuando se conocen los problemas de los demás, los hace suyos, y no puede ni debe permanecer en la indiferencia, así es como se genera una sociedad planetaria, basándonos en el pensamiento de Morin, o al menos así debería ser.

Sin embargo, la creciente ola tecnológica ha tenido un efecto reversivo a lo esperado, lejos de acortar distancia entre los seres humanos, en el sentido estricto de la palabra, los ha alejado, volviéndose seres extraños, ajenos al dolor del semejante, indiferentes ante los problemas esenciales. El alumno aun cuando se encuentre rodeado de una vasta tecnología que le permite el mínimo esfuerzo, se siente solo, dicha tecnología no ha llenado el vacío espiritual y emocional en él, por el contrario a mayor crecimiento tecnológico menor comprensión hacia sí mismo. Puede la tecnología cada día impresionar al ser humano con sus creaciones, creaciones que parecieran no tener fin, pero no han logrado entender las verdaderas necesidades del hombre, no han logrado llenar esa soledad tan marcada en la vida de nuestros alumnos; alumnos que caminan sin sentido, sin objetivos propios, que “hablan” con un celular o con una computadora. Ante esto, “la globalización representa a la vez la posibilidad de que emerja un mundo nuevo y la posibilidad de que la humanidad se autodestruya. Se acompaña de riesgos inauditos y oportunidades increíbles. Conduce a la catástrofe probable y a la improbable (aunque posible) esperanza de metamorfosis”³⁷

³⁷ MORIN, Edgar. Et. Al. *Reinventar la Educación. Hacia una metamorfosis de la humanidad*. Multidiversidad Mundo Real Edgar Morin. México. 2014. P. 16

La tecnología ha entrado a las aulas como plaga apocalíptica haciendo de cada alumno un individuo pragmático, utilitario, haciendo uso de su razón solo en aquello que le favorece. Morin nos advierte que:

“El desarrollo tiene dos aspectos. Por una parte es un mito global en el que las sociedades que llegan a industrializarse alcanzan el bienestar, reducen sus desigualdades extremas y facilitan a los individuos el máximo de felicidad que puede dispensar una sociedad. Por otra parte, una concepción reduccionista, en la que el crecimiento económico es el motor necesario y suficiente de todos los desarrollos sociales, psíquicos y morales. Esa concepción tecnoeconómica ignora los problemas humanos de la identidad, de la comunidad, de la solidaridad, de la cultura.”³⁸

La tecnología ha orillado a la pérdida de identidad de cada alumno, obligándolos a creer en una ciencia racionalizadora, no racional, despojándose de su esencia personal. Un alumno actualmente es un ser mecánico, desprovisto de conciencia, individualista, egocentrista; la hiperespecialización latente en cada aula le ha perturbado al grado de auto negarse como ser espiritual.

El océano de conocimientos imperantes en cada una de las clases que el alumno recibe a diario, le confunden, lejos de aclarar un conocimiento se vuelve incomprendible. Le hablan de la vida, pero no entiende que es la vida, le hablan de relaciones interpersonales, pero no logra distinguir el verdadero significado de persona, el alumno influenciado por la tecnología cree encontrar la amistad en una aplicación denominada red social, ella se ha convertido en su mejor aliada, su confidente, aislándose de los demás e incluso negándolos.

La ciencia y tecnología han relegado a los alumnos al anonimato, han invadido su privacidad, les inducen a un consumismo exagerado e inservible. Morin

³⁸ MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p. 73

detecta esta problemática en la educación e intenta mandar un mensaje de alarma, ante tal pérdida de identidad.

“Anonimización, atomización, mercaderización, degradación moral, malestar, progresa de manera interdependiente. La pérdida de responsabilidad (en el seno de las maquinarias tecno burocráticas compartimentadas e hiperespecializadas) y la pérdida de la solidaridad (debido a la atomización de los individuos y a la obsesión del dinero) conducen a la degradación moral y psicosocial, dado que no hay sentido moral sin sentido de responsabilidad y sin sentido de solidaridad.”³⁹

Esta pérdida de identidad generada en las aulas, demanda una toma de conciencia inmediata un nuevo modelo educativo que retome los aspectos vitales de la formación y proyecte un pensamiento personal, un pensamiento integral, que haga uso de un conocimiento científico con conciencia, de una tecnología que le ayude a despertar la creatividad y relacionar los conocimientos y no los mutile.

Ante esta problemática la escuela es el medio por el cual el alumno debe encontrar esa liberación de conciencia. No se trata de satanizar a la tecnología sino guiarle para un uso correcto y encontrar el sentido a lo que hace, se puede incluso vivir en armonía con la tecnología si se encauza a la solución de los diversos problemas del hombre, entre ellos los espirituales, buscar una tecnología humanística.

³⁹ Ibidem. p.75

CAPITULO III:

HACIA UN NUEVO HORIZONTE

Los inminentes cambios en este mundo globalizado, el acelerado crecimiento tecnológico, la pérdida del hombre en una sociedad consumista, el sometimiento de una cultura en manos de la economía nos obligan a pensar en una nueva brecha. La humanidad se sumerge en un abismo con un futuro tan negro e incierto.

Lo más triste es que la humanidad parece no darse cuenta de la gravedad en donde se encuentra, hacia donde se dirige; a su propia aniquilación como ente social, cultural, político y religioso. Probablemente resulte dramático dicho pensamiento, sin embargo, es innegable el vacío humano reinante hoy en el hombre, un ser que se encuentra lejos de la sensibilización, del aprecio por la naturaleza, a sus semejantes y a sí mismo.

La tecnología es quien marca el destino del hombre actual, es ella la confidente, la amiga, es quien da respuesta a cualquier pregunta que se tenga, es la tecnología quien ha entrado a cada hogar, oficina, fábrica y escuelas disminuyendo las fatigas de la persona, proporciona confort, descanso, es ella quien cuestiona el conocimiento, ya no es el hombre mismo, y ella misma responde, la racionalidad ha sido destituida por la racionalización. Todo conocimiento imperante en nuestra escuela o nuestra sociedad se encuentra estandarizado, los valores morales incluso están determinados por la misma tecnología y economía.

Estos movimientos también demandan un cambio, en un mundo que ha entrado en una crisis cognitiva, en un mundo decadente urge surja el ave fénix de las cenizas y rescate lo más valioso del hombre, su imaginación, su creatividad y con ella su humanidad. Es una exigencia desterrar la creencia de una superioridad por parte de la ciencia o mejor dicho de las ciencias especializadas, quienes dominan el campo educativo enseñando una supuesta racionalidad.

“[...] el científico de las ciencias exactas, sino está en guardia, tiende a ver la realidad política y social de forma mutilada y simplificante, y esto es porque toda su formación científica tiende a reducir lo complejo a lo simple, y no a afrontarlo, y por qué la clausura de su especialización, impidiéndole reflexionar sobre los problemas multidimensionales e intersolidarios, le aboca a unas ideas generales huecas, abstractas y tontas.”⁴⁰

La ciencia y la tecnología no pueden ser los jueces quienes dictaminen o juzguen un pensamiento válido, no hay ninguna instancia suprema que valide un pensamiento o lo deseche como ellas han pretendido hacerlo. Todo pensamiento científico o no científico vale por sí solo y por el solo hecho de ser creación humana. De esta manera no se puede dejar en manos de ellas a la educación, no son los únicos conocimientos existentes, son solo una parte de ellos, y no se debe permitir la insolencia y soberbia científica.

El conocimiento educativo actual se sustenta en las verdades adquiridas por la ciencia, conocimientos en los cuales se pretende proyectar una verdad por encima de otra y de otra, según esto así funciona la ciencia, así es como avanzamos en este interminable “progreso”, la ciencia no admite errores, no tolera aquello que es producto de la incertidumbre, del azar. Por este motivo los pensamientos emanados del espíritu humano son inadmisibles por carecer de una comprobación estrictamente experimental, la música, los poemas, la contemplación son intrascendentes en un mundo en el que se requiere demostrar su practicidad, su utilidad. Las áreas humanas, o disciplinas propias del hombre son cada vez más relegadas dentro de los programas educativos por considerarlas vacías, es decir, conocimientos que no aportan nada al inminente “progreso”, a los retos globales exigentes por la economía y tecnología predominantes.

De continuar así, el futuro del hombre está condenado a un servilismo hacia su propia creación; la era de la ciencia dió paso a la era tecnológica, ésta a su vez

⁴⁰ MORIN, Edgar. *Ciencia con consciencia*. Anthropos, Editorial del Hombre. Barcelona. 1984. p.26

ha traído consigo la era de la mecanización y con ella la indiferencia del hombre con el hombre.

3.1. El despertar de la conciencia

La necesidad de una nueva forma de percibir la realidad, es hoy no una necesidad sino una exigencia, una exigencia que reclama formas de pensar en donde se dé respuesta a las formas más sencillas y elaboradas de nuestro entorno en donde haya voces que clamen libertad de pensamiento; ideas creativas y absurdas; ideas complejas e ideas simples.

Una educación truncada y manipulada no le sirve al hombre complejo, sirve solo a intereses determinados por una política o ideología económica, las cuales responden a las exigencias de la ciencia y la tecnología terminando así la vida del hombre. Si en las aulas solo se transmite conocimientos fraccionados, nuestro producto serán también alumnos disgregados, incapaces de ver la complejidad del mundo ni de sí mismos, y esto no puede ser más que catalogado como inaceptable. No podemos, ni debemos dejar perder la esencia del hombre mismo, solo por una ceguera científica jugando a creerse el mesías cognitivo, cuando ni ella ha logrado la reflexión sobre la ciencia misma.

Ante esta necesidad de autocrítica por parte de la ciencia, Morin plantea atinadamente:

“1) Que los caracteres institucionales (técnico-burocráticos) de la ciencia no ahoguen, sino que den su cuerpo a sus caracteres aventureros.”⁴¹

⁴¹ Ibidem. p. 49

El hombre es un ser aventurero, un ser que no se contenta con lo establecido, tiene un espíritu de búsqueda constante. Por ello, la ciencia tiene la responsabilidad de preservar e impulsar este espíritu, no puede frenar el pensamiento reflexivo, su misión como creación humana es aumentar ese conocimiento tan requerido para un verdadero progreso. Todo alumno tiene derecho a las ideas, derecho de imaginar e inventar y así formar sus propias aventuras cognitivas, una aventura en donde probablemente se equivoque, pero es parte de su educación.

2) Que los científicos estén capacitados para autoinvestigarse, es decir que la ciencia esté apta para auto-estudiarse.⁴²

Un problema es que existe una ciencia irreflexiva, la cual se ha vuelto irracional no importando los fines, sino los medios. Los científicos se esconden en esa racionalidad para justificar acciones que atentan contra el hombre, contra el planeta, “han creado una tecnología capaz de destruir el planeta en el que vivimos, pero no hemos desarrollado la capacidad de escapar de él...Quizá dentro de unos cientos de años, hayamos establecido colonias humanas en las estrellas, pero ahora tenemos un planeta, y tenemos que trabajar en conjunto para protegerlo.”⁴³ Por ello la necesidad de que los científicos responsables de este “progreso” sometan sus avances, sus pensamientos a la crítica. Deben entender que la ciencia no es el único y más confiable método de desarrollo, se debe tener presentes los alcances de dichos conocimientos hacia el hombre, sociedad y planeta.

3) Que se ayude o estimule a los procesos que permitan que la revolución científica en curso realice la transformación de las estructuras de pensamiento.”⁴⁴

⁴² Ibidem. p. 49

⁴³ Comentario realizado por Stephen Hawking, en la revista The Guardian. Thursday 1 December 2016 . <https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/dec/01/stephen-hawking-dangerous-time-planet-inequality>

⁴⁴ MORIN, Edgar. *Ciencia con consciencia*. Anthropos, Editorial del Hombre. Barcelona. 1984. p.49

La ciencia tiene como misión descubrir los enigmas de la naturaleza teniendo como camino único el método experimental, método implacable en la búsqueda de los principios y posibles causas de todo fenómeno, pero la ciencia no puede llamar a esa búsqueda verdad, pues su verdad está por encima de toda necesidad humana. La ciencia al buscar transformar el pensamiento lo debe de hacer con una actitud reflexiva sobre esos mismos fenómenos y las incertidumbres que de ellos emanen, se debe buscar hacer una ciencia con conciencia.

“La educación debe ser reorganizada totalmente, y esa reorganización no se refiere al acto de enseñar, sino a la lucha contra los defectos cada vez mayores del sistema. Pretender alterar la estructura actual y sus consecuencias en la educación supone cuestionar todo el funcionamiento de las instituciones donde el saber legítimo es el especializado. Apostar a la educación integradora es situarse, en una perspectiva de resistencia y de búsqueda de alternativas frente a una práctica dominante en la sociedad actual. No es fácil tal pretensión, pues la integración del saber no dispone del apoyo de los intereses que mantiene la especialización, no obstante, la formación de ciudadanos requiere visiones multidimensionales y globales de los problemas, ya que el ideal democrático de una ciudadanía ilustrada exige iluminar problemas y conectar saberes.”⁴⁵

Ante esta necesidad no se puede hablar de una enseñanza basada en verdades autorizadas por la ciencia, habría que recordar que la ciencia no avanza de verdad tras verdad, sino sus verdades han sido creadas a partir de errores, que en su momento fueron incluso catalogados como verdades. Por lo tanto, un pensamiento educativo complejo requiere de una ciencia con conciencia, una ciencia que reestructure sus conocimientos y no determine verdades absolutas,

⁴⁵ MEDINA. Mónica. *Principios de un conocimiento pertinente*. Conferencia en la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín de Maracaibo Venezuela. Edición Especial No 1 (2009). <http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/edicion-especial/1-ponencia-dr-alberto-cayon.pdf>

acabadas, sino que ésta sea capaz de reflexionar sobre sí misma y descubrir la ignorancia existente de sus áreas hiperespecializadas. En cada aula se respira el espíritu de la fragmentación, lo que se inhala es el crudo incienso de un conocimiento incompleto perturbando el pensamiento de los alumnos, que no comprenden el sentido, el porqué de las ideologías hundiéndolo en el anonimato e indiferencia.

Es momento de tomar conciencia sobre los alcances de una ciencia manipuladora y exterminadora de valores, es tiempo de buscar conocimientos que contribuyan a la formación de alumnos con espíritu de aventurero, incansables buscadores de respuestas, reconstructores de su realidad, liberándose de esa amenaza aniquiladora (ciencia-tecnología) que ha impulsado aceleradamente la desaparición de la humanidad.

Es innegable que se han realizado aportaciones importantes en la vida del hombre, hoy el avance tecno-científico es un elemento importante, pero no imprescindible, en la evolución de la sociedad, sin embargo, a la par también ha ido creciendo el grado de ignorancia. Existen tantos conocimientos que a las ciencias especializadas les cuesta en la misma proporción dar una explicación de ellos, el problema se genera en función a la desarticulación entre ellas, pues aun con estos mares de ignorancia predominantes en sus océanos no han comprendido que no hay realidades, no hay verdades; si tan solo el científico tuviera un espíritu contemplativo se daría cuenta del mundo complejo que tiene frente a él.

“El progreso de las certidumbres científicas produce, pues, un progreso de la incertidumbre. Pero se trata de una incertidumbre «buena» que nos libera de una ilusión ingenua y nos despierta de un sueño legendario: se trata de una ignorancia que se conoce como ignorancia. Y así, tanto las ignorancias como los conocimientos surgidos del progreso científico aportan un esclarecimiento irremplazable a los problemas fundamentales denominados filosóficos.”⁴⁶

⁴⁶ Ibidem. 41

La realidad no puede ni debe ser fraccionada en su estudio como se ha hecho hasta nuestros días, justificando que de esta manera se puede tener una mejor comprensión de ella, pues lo anterior solo ha logrado ocultar el verdadero rostro del conocimiento. Es así como al dividir al hombre para su estudio desde un aspecto de la psicología, biología, sociología, genética, etc., pareciera que se estudia no a un mismo hombre si no a diferentes hombres, completamente distintos uno del otro, sin que haya una relación entre las diferentes disciplinas, incluso cada una de ellas pretende mostrar una supremacía hacia las demás, como si fuera más importantes que el resto.

La especialización ha generado una rivalidad entre las diferentes disciplinas, siendo el afectado el hombre mismo. Los conocimientos impartidos en las aulas por cada especialista confunden al alumno, el especialista pretende atraer al educando hacia su área de especialización con la falsa idea de ser la mejor y estar por encima de las demás. Cuando al alumno se le bombardea de esta manera se vuelve indiferente hacia las distintas áreas, se vuelve apático a la búsqueda de nuevos retos cognitivos.

Resulta urgente una nueva conciencia en donde se involucren alumnos y profesores, el reto es replantear el conocimiento fraccionador y fracturado que hizo posible el resquebrajamiento de las grandes interrogantes humanas.

“La filosofía tiene que contribuir eminentemente al desarrollo del espíritu problematizador. La filosofía es, ante todo, un poder de interrogación y de reflexión sobre los grandes problemas del conocimiento y de la condición humana. Hoy, la filosofía, que se agazapa en una disciplina casi encerrada en sí misma, debe renovar la misión que tuvo desde Aristoteles hasta Bergson y Husser, sin por eso abandonar las investigaciones que desarrolla. De esta manera, continuando con su enseñanza, el profesor de filosofía tendría que hacer aportes al conocimiento reflexivo e interrogativo sobre los conocimientos científicos, la literatura, la poesía y, al mismo tiempo nutrirse de las ciencias y la literatura.”⁴⁷

⁴⁷ MORIN. Edgar. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, Repensar el pensamiento*. 1999.ipcem.net

El estudiante de Educación Media Superior debe despertar de su anonimato e indiferencia, pues es él futuro profesionista-humanista, el futuro abogado, médico, ingeniero, no el futuro especialista-economista, por ello su formación debe ser encauzada para aprender a ser, no para aprender a tener, este es el reto de la nueva reforma educativa.

3.2. Reforma Educativa

Sin duda alguna, el futuro nos atormenta como individuos; el devenir de una sociedad sin forma, sin conciencia enloquece a cualquiera. Pensar en la vida de las futuras generaciones a partir de múltiples cambios que hoy el siglo XXI nos ha presentado, muchos de ellos cambios sin sentido para el hombre, no es cosa de juego, ni de un mundo futurista en el cual haya una sociedad justa, una organización con un alto nivel de racionalidad.

La educación juega un papel importante en esta visión futurista, si no hay bases sólidas académicamente difícilmente un día tengamos una sobriedad epistémica. Pensar en nuestros futuros alumnos - adolescentes, es también pensar en la formación epistemológica que les estamos haciendo llegar actualmente. Si pretendemos una educación rastreadora de la verdad, empecemos por preguntarnos si hay en cada aula los elementos necesarios para darle el impulso a dicha búsqueda, o solo tal vez se esté concretizando la mecanización cognitiva del futuro hombre, un hombre irreflexivo, carente de sensibilidad, quizá un robot con características humanas; este puede ser nuestro futuro ciudadano.

Una Reforma Educativa tiene primeramente que romper⁴⁸ con las estructuras ideológicas predominantes, desligarse del interés de particulares. Hoy estas reformas educativas solo han tenido lugar en el seno del mundo productivo y comercial, en donde se han generado didácticas y herramientas diseñadas para el beneficio del sistema económico-político. Nuestra actual Reforma Educativa ha llevado al lastre todas las buenas intenciones del conocimiento, ha condenado al alumno a vivir en una tierra infértil, sobreviviendo y no viviendo.

“La nueva escuela debería ser el microcosmos en el que el niño se prepare para restaurar el equilibrio entre la técnica y el hombre deshumanizado por su uso excesivo; y para una auténtica comunidad, la que supere esa antítesis en que nos debatimos: o un individualismo que ignora a la sociedad o un colectivismo masivo que ignore al hombre. De este postulado básico surge una serie de principios que deberían regir la nueva educación[...] Así por un lado al escuela debe favorecer el equilibrio entre la iniciativa individual y el trabajo en equipo, que condene ese feroz individualismo que parece ser la preparación para el sombrío *Leviatán* de Hobbes”⁴⁹

Morin, ante esta problemática establece siete principios para contribuir a la transformación de la educación del futuro, principios que como lo establece, “no es un tratado sobre el conjunto de materias que deben o deberían enseñarse”⁵⁰, sino por el contrario se visualiza los posibles agujeros negros en medio del inmenso universo del conocimiento, agujeros que están absorbiendo gran parte o tal vez la totalidad de la verdad. No se puede ya en este siglo de innovaciones ocultar o evadir problemas vitales en la intensa travesía de la educación.

⁴⁸ Dicho rompimiento no puede entenderse como un desconocimiento total de las estructuras ya existentes, por el contrario la transformación implica la negación y la aceptación de dichas reformas. Cada reforma en su momento ha intentado impulsar alguna habilidad en el estudiante, descuidando otras más, es decir, son reformas fracturadas pero si las reestructuramos, si las partes las unimos para formar un todo, y ese todo lo dividimos para un mejor entendimiento, entonces seremos capaces de alcanzar una verdadera reforma educativa que inicie el desafío de la indagación hoy tan necesario en un contexto planetario. Nuestra actual reforma es solo el reflejo de la crisis educativa en la que nos encontramos, es el reflejo de un mundo deshumanizado, pero tan necesario para iniciar el cambio.

⁴⁹ SABATO, Ernesto. *Educación y crisis del hombre*. Revista. *Critica&Utopía*. N°14-15. 1987. www.Escenariosalternativos.org.

⁵⁰ MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París. 1999. p. 1

Si realmente deseamos alumnos comprometidos debemos presentar, según Morin, ciertos puntos que son indispensable en esa transición de la educación tradicional a la educación planetaria. Una tarea que implica aventurarse por caminos inseguros, inhóspitos e inútiles para algunos especialistas del conocimientos. Dichos saberes son:

1er. Principio denominado **las cegueras del conocimiento** consiste en evitar el sometimiento del alumno ante las ideas predominantes, si un alumno toma como verdad⁵¹ lo transmitido sin cuestionar, será entonces un individuo adiestrado por una ideología; memoriza la ley de la gravedad, pero no sabe distinguir una ley de una teoría, ni su aplicabilidad en su realidad; conoce la importancia de los átomos en la vida, pero ¿sabrá qué es la vida?. No podemos apartar al alumno de una ideología o evitar que la escuche, las ideas son la base de todo conocimiento, son los nutrientes de donde inicia su aventura, hay que enseñarle a debatir sus propias ideas. Enseñarle que no hay idea mala, pero tampoco ideas extraordinarias.

“Por eso la necesidad para cualquier educación de despejar los grandes interrogantes sobre nuestra posibilidad de conocer. Practicar estas interrogaciones se constituye en oxígeno para cualquier empresa del conocimiento. Así como el oxígeno destruía los seres vivos primitivos hasta que la vida utilizó este corruptor como desintoxicante, igual la incertidumbre que destruye el conocimiento simplista, es el desintoxicante del conocimiento complejo. De todas formas, el conocimiento que da como una aventura para la cual la educación debe proveer los viáticos indispensables”⁵²

Todo pensamiento trascendental ha surgido de un trabajo autocorrectivo y de auto conciencia del error; el error se establece en la crítica y autocrítica, el alumno debe tener presente este fundamento. Las teorías son una fuente importante en la manipulación de la conciencia en el alumno, puede cegar la verdad sin permitir el

⁵¹ Resulta lamentable que hoy ni siquiera pueda diferenciar la verdad de la falsedad, es más, el alumno es incapaz de cuestionar la verdad pues la desconoce en todas sus dimensiones, solo repite de manera aleatoria lo transmitido por el profesor esperando acertar en la respuesta, pero no la comprende.

⁵² MORIN. Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 12

análisis de ella creando un conformismo cognitivo, motivo por el cual una verdadera reforma debe enseñar al alumno, no adiestrarlo, debe mostrar como liberar al alumno de los falsos dioses cognitivos que se graban en el pensamiento como tatuajes, a través de la vía de la autocrítica.

Enseñar al alumno a conocer el conocimiento es la piedra angular de toda educación, es decir, en una clase se brinda información, cantidad de información sobre determinado tema, pero nunca se relaciona con la vida del estudiante no se le enseña. Enseñar significa relacionar, crítica, análisis, sopesar y valorar, en la enseñanza se encuentra la esencia de una verdadera transformación de conciencias o como indica el Dr. Alberto Cayón de la Universidad “Dr. Rafael Belloso Chacín” de Maracaibo Venezuela: “el saber es ciencia, cultura, prudencia, es la aplicación de la inteligencia en la experiencia, es el entendimiento, es la reflexión que nos permite discernir lo bueno de lo malo. El saber tiene mayor profundidad que el conocimiento, lo que significa que el saber lleno de análisis, de ética, de experiencia, de decisiones. En fin podemos decir que el conocimiento viene de la mente y el saber viene de una experiencia comprendida”⁵³.

Cuando se le informa al alumno se crean errores e ilusiones producto de una lógica infalible, si se brindan datos determinados por una serie de estadísticas, las cuales han sido “comprobadas” por la misma ciencia se toman como verdaderas e irrefutables, señalar que el 8.6 % del total de los alumnos ingresa a una universidad pública, me determina para indicar sin duda alguna, que nuestros alumnos son incapaces de tener las habilidades y capacidades intelectuales para ocupar un espacio en alguna institución pública, pues los datos referidos o informados la hacen presentar como una verdad inobjetable, sin embargo, estaríamos quizá cometiendo un error, probablemente la aceptación de ese porcentaje tenga un origen diferente, generando así al mismo tiempo una falsa ilusión en los futuros universitarios de que frente a un examen de admisión resulta muy difícil su ingreso y ante dicha

⁵³ CAYÓN. Alberto. *Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión*. Conferencia en la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín de Maracaibo Venezuela. Edición Especial No 1 (2009).
<http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/edicion-especial/1-ponencia-dr-alberto-cayon.pdf>

estadística sus posibilidades de ingreso es mínima e incluso dudan de sus capacidades cognitivas.

“La importancia del fantasma y del imaginario en el ser humano es inimaginable; dado que las vías de entrada y de salida del sistema neurocerebral que conectan el organismo con el mundo exterior representan el 2% de todo el conjunto, mientras que el 98% implica al funcionamiento interior, se ha constituido en un mundo síquico relativamente independiente donde se fermentan necesidades, sueños, deseos, ideas, imágenes, fantasmas, y este mundo se infiltra en nuestra visión o concepción del mundo exterior.

También existe en cada mente una posibilidad de mentira a sí mismo...que es fuente permanente de error y de ilusión. El egocentrismo, la necesidad de autojustificación, la tendencia a proyectar sobre el otro la causa del mal hacen que cada uno se mienta a sí mismo sin detectar esa mentira de la cual, no obstante, es el autor.”⁵⁴

De esta manera no podemos generar incertidumbre ante una supuesta racionalidad que puede estar disfrazada de irracionalidad, y aun cuando pareciera contradictoria se tiene que tener cuidado en no caer en los mitos de la ciencia, mitos como el señalar a la razón como todopoderosa o del progreso garantizado. Eliminar los paradigmas que se imprimen en nuestros pensamientos es otro de los retos señalados por Morin, seguir una racionalización inflexible, producto de una ciencia sin conciencia, es tan grave en el alumno como las ideas imperantes en el contexto sociocultural.

El conformismo cognitivo de nuestros alumnos es también producto del ambiente cultural de que es parte, en las llamadas zonas industriales las familias que ahí interrelacionan aspiran ingresar a laborar en una de ellas –fábrica-, sus anhelos de superación profesional y personal se limitan a ser obreros en donde un día se les reconozca por su productividad, no existe el interés de salir de esa zona de confort laboral, es la misma cultura o tradición familiar quien en muchas ocasiones determina el futuro pasivo de un alumno o como nos lo explica Morin;

⁵⁴ MORIN. Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 6

“El *imprinting* cultural marca los humanos desde su nacimiento, primero con el sello de la cultura familiar, luego con el de la escolar, y después con la universidad o el desempeño profesional”⁵⁵

Desgraciadamente cuando la educación no hace su papel concientizador, la misma sociedad domestica a los seres humanos, los convierte en seres autómatas, sin más aspiraciones que ser uno más entre la masa, convirtiéndose en esclavo de sus propias ideas y creencias, lo que nos lleva a pensar en la liberación de este hombre a través de una verdadera reforma educativa, y lo que es más, una libertad por sus propias ideas.

“...debemos llevar una lucha crucial contra las ideas, pero no podemos hacerlo más que con la ayuda de las ideas”⁵⁶

El hombre, la sociedad y toda realidad son elementos compuestos, es decir, no son entes en donde sus elementos funcionen de manera separada, por el contrario, su funcionalidad se asemeja a la maquinaria del »Big Ben« famoso reloj de Londres, cada engrane en él está perfectamente diseñado para el funcionamiento de los demás, de tal manera si uno de ellos se detiene, afecta al resto. Así, todo lo existente se comporta de la misma manera, por ello no se puede hablar de que un elemento sea o tenga mayor importancia que el resto, por ello Morin señala como:

2º Principio la **importancia de un conocimiento pertinente** para,

“...articular y organizar los conocimientos y así reconocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. Ahora bien, esta reforma es paradigmática y no programática: es la pregunta fundamental para la

⁵⁵ Ibidem. p 10

⁵⁶ Ibidem. p 12

educación ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento”⁵⁷

Dado que existe;

“...una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave por un lado entre nuestros saberes desunidos, divididos, compartimentados y por el otro, realidades o problemas cada vez más poli disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios.”⁵⁸

Desgraciadamente en la escuela se le muestra al alumno de manera separa el conocimiento, las reformas educativas han considerado que para un mejor estudio del hombre, sociedad o de la naturaleza se debe separar, surgiendo así los especialistas y con ellos el desconocimiento de lo esencial. Esta separación conlleva una falta de interés por ir más allá de lo que se observa. El alumno al recibir los conocimientos ya establecidos por la hiperespecialización no se detiene a analizarlos o realizar alguna crítica, simplemente los memoriza. Una verdadera reforma educativa lejos de separar, debe mostrar la complejidad del conocimiento, la importancia de las partes en el todo y el todo en las partes. La educación tiene la consigna de mostrar al adolescente que fraccionar es destruir, y por otro lado la importancia del sistema impérate en todo lo existente.

“La inteligencia parcelada, compartimentada, mecanista, disyuntiva, reduccionista, rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido, unidimensionaliza lo multidimensional. Es una inteligencia miope que termina normalmente por engeuecer”.⁵⁹

⁵⁷ Ibidem. p. 15

⁵⁸ Ibidem. p. 15

⁵⁹ Ibidem. p. 19

Morin señala la importancia de la síntesis aunado al análisis, si el conocimiento impartido en las aulas sigue fraccionado solo existirán conocimientos mutilados, si los adolescentes al pensar en el hombre lo ven desde la perspectiva de las diferentes ciencias, jamás lograrán entender los verdaderos problemas fundamentales de él, ni de su sociedad y su cultura, para ello, nuestro autor evidencia algunos aspectos a considerar en su pensamiento pertinente.

A) El contexto: La educación de un alumno debe partir de un conocimiento contextualizado, sería imposible relacionar el conocimiento si no se parte del medio en que se desenvuelve. Los programas y planes de estudio han pretendido unificarse para toda persona independiente del lugar en el que se encuentre, las dinámicas de enseñanza incluso se han estandarizado, sin embargo, no se podría entender el efecto e importancia de la humedad desde una misma perspectiva, es diferente el conocimiento aplicado en una zona tropical, al de una zona árida o templada. Para ser comprendido dicho fenómeno, debe buscarse su importancia desde el contexto directo del alumno.

B) Lo global: Todo conocimiento no puede desligarse de los demás, el alumno debe captar las conexiones entre las disciplinas, es innegable que la humedad afecta la forma de vestir, la respiración, el transporte, la comida, el tipo de vivienda, la comunicación, la flora y fauna. Un conocimiento visto de manera separada no resulta atractivo para el alumno, pero articulado puede ayudarle a comprender su realidad, y esa misma realidad vista solo desde un todo, se vuelve confusa y abstracta, pero fraccionándola se nos muestra interesante. Ambas son importantes.

“El todo tiene cualidades o propiedades que no encontrarían en las partes si éstas se separan las unas de las otras y ciertas cualidades o propiedades de las partes pueden ser inhibidas por las fuerzas que salen del todo.”⁶⁰

⁶⁰ Ibidem. p. 16

C) Lo multidimensional: El docente no debe perder de vista que el alumno es un ser complejo, un ser con un comportamiento multidimensional, es un ser religioso, mítico, psíquico, social, económico, biológico, un ser con emociones, sensitivo, instintivo. Por lo cual su formación es una constante inter relación.

D) Lo complejo: Cuando se enseñe un conocimiento debe enfocarse a la constitución del todo sin perder de vista sus componentes, pues tanto la unidad como la pluralidad en la persona y en el saber son tan opuestas e indisolubles entre sí. La complejidad implica un diálogo entre la totalidad y las partes, desafortunadamente la educación se encuentra muy lejos de ello, en las aulas se pretende abarcar el conocimiento - la naturaleza por ejemplo-, intentando interpretarla en un solo paso, resultando imposible tal método.

“Quizás es esta la razón por la cual tradicionalmente se ha parcelado el conocimiento en el intento de comprenderlo en su totalidad lo cual continúa siendo ambicioso, por tanto que el conocimiento completo es imposible. Estaríamos aspirando a la sabiduría, y el pretenderla ya implica un error, pues al creer que lo sabemos todo dejamos atrás los cuestionamientos así como la curiosidad por lo desconocido, luego estaríamos cerrando las puertas a los conocimientos emergentes en el interactuar con una matriz epistémica cada vez más densa, al establecer nuevas interrelaciones entre las partes.”⁶¹

En este punto resulta importante señalar que una educación del futuro debe desarrollar actitudes reflexivas y sobre todo valores los cuales permitan establecer el uso pertinente del conocimiento global y especializado, la educación debe hacer más significativo el conocimiento para el alumno no ocupándose exclusivamente de la herencia cultural de la humanidad, sino también de los problemas del hombre y de la sociedad, lo que implicaría que no se pretende descalificar el saber disciplinar sino por el contrario se tiene que cuestionar, y aún más, cuestionar la forma en

⁶¹ MEDINA. Mónica. *Principios de un conocimiento pertinente*. Conferencia en la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín de Maracaibo Venezuela. Edición Especial No 1 (2009).
<http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/edicion-especial/1-ponencia-dr-alberto-cayon.pdf>

abordar los problemas fundamentales, lo que ha generado la aparición de la hiperespecialización.

De prevalecer el conocimiento fragmentado, el alumno seguirá desconectado de su realidad, de sus verdaderos problemas humanos, seguirá bajo la tutela de una falsa racionalidad la cual en su afán de solucionar y generar conocimiento ha perdido su sentido reflexivo, desencadenando un mundo en donde las ocupaciones humanas no interesan, y ha propiciado el surgimiento de expertos en campos especializados incapaces de comprender la totalidad del mundo y del hombre.

3er. Principio el cual permite **enseñar la condición humana** en donde el reconocimiento es otro punto elemental en la nueva reforma, mostrar al alumno su validez en el otro, reconocer su humanidad en sus semejantes, quitarle la idea del egocentrismo y, permitirle contemplar que su grandeza no es de manera individual, sino por el contrario necesita también del otro para alcanzar su comprensión.

“Aquellos que ven la diversidad de las culturas tienden a minimizar u ocultar la unidad humana; aquellos que ven la unidad humana tienden a considerar como secundaria la diversidad de las culturas. Es pertinente, en cambio, concebir una unidad que asegure y favorezca la diversidad, una diversidad que se inscriba en una unidad”⁶²

El reconocimiento, tan necesario en estos días, también es con su medio natural, entenderse como ser inmerso en el cosmos, pero al mismo tiempo diferente de éste, permitirá que el alumno reflexione sobre su condición como ser biológico, psicológico, social, religioso, cultural, racional e irracional que interactúa en un sistema natural del cual es parte y viceversa. Reconocernos como humanos es reconocer la humanidad en la vida misma. Y esto es una prioridad en toda enseñanza educativa.

⁶² Ibidem. 28.

El alumno debe tener presente el rol que tiene ante la naturaleza, la sociedad y la cultura, no solo debe reconocerse en sí mismo y con los demás, sino también en su medio natural y social. Cuando encuentre esta conexión logrará humanizar a la sociedad y a la naturaleza y, a su vez el hombre y la sociedad se naturalizaran, es una acción recíproca. Mostrar la condición humana a través de la educación implica la enseñanza de un alumno en proceso de transición, un sujeto que piensa, siente, conoce, se valora, actúa y se comunica, un sujeto que no se encuentra aislado, es un ser autónomo pero al mismo tiempo dependiente. Reconocer la condición humana es preguntarse ¿Quiénes somos? ¿Dónde estamos? ¿De dónde venimos? ¿Cuál es nuestro fin último?, Morin lo expresa de la siguiente manera:

“Somos resultado del cosmos, de la naturaleza, de la vida, pero debido a nuestra humanidad misma, a nuestra cultura, a nuestra mente, a nuestra conciencia; nos hemos vuelto extraños a este cosmos que nos es secretamente íntimo. Nuestro pensamiento y nuestra conciencia, los cuales nos hacen conocer este mundo físico, nos alejan otro tanto. El hecho mismo de considerar racional y científicamente el universo nos separa también de él. Nos hemos desarrollado más allá del mundo físico y viviente. Es en este más allá que opera el pleno desplegamiento de la humanidad”⁶³

En las aulas aun cuando haya interdisciplinariedad, debe emerger la interculturalidad, y es el alumno quien tiene ese compromiso de establecer los nexos y la bifurcaciones existentes, es decir, no hay nacionalidades, ni razas, religiones o culturas mejores o peores, la interculturalidad es compleja. Lo que una persona profese no lo hace más o menos humano, pues la condición humana no está determinada por hechos circunstanciales, el hombre es un ser complejo encaminado a recuperar la apasionante aventura de llegar a ser persona.

“También la educación debería mostrar e ilustrar el Destino con las múltiples facetas del humano: el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, todos los destinos entrelazados e inseparables. Así, una de las vocaciones esenciales de la educación del

⁶³ MORIN. Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 25

futuro será el examen y el estudio de la complejidad humana. Ella conduciría a la toma de conocimiento, esto es, de conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, de los pueblos, de las culturas, sobre nuestro arraigamiento *como ciudadanos de la Tierra*.⁶⁴

Una educación del futuro tiene que impulsar el despertar de alumnos pasivos, comprometiéndolos consigo mismos, en donde dicho despertar implica una conciencia ecológica y bioética, cuestionando al mismo tiempo las ideologías reduccionistas, autoritarias e intolerantes.

4º Principio **enseñar la identidad terrenal**, nos lleva al cultivo de una conexión entre los alumnos y su contexto planetario, es decir, la cultura es producto humano, aun cuando hayan existido diferencias o logros entre la “diversidad” cultural somos parte de un mismo destino, todos compartimos los mismos senderos. El alumno, como ciudadano no le pertenece a una nación, o es parte de una cultura ajena, independientemente de donde haya nacido es parte de un mundo *complexus*, en donde participa de igual forma en su constante movimiento.

La era planetaria en la que vivimos ha traído consigo la reducción de distancia entre los países, hoy es posible comunicarnos e informarnos de los sucesos al otro lado del continente, se puede brindar una clase o conferencia por internet en donde estén presentes personas de distintas nacionalidades, razas o creencias, es increíble cómo nos acercamos más entre los seres humanos, pero al mismo tiempo existe un alejamiento, pues convivimos con otras personas diferentes a nosotros culturalmente hablando pero no hemos logrado entender que todos somos parte de una misma esencia.

La nueva educación propuesta por Morin, subraya la necesidad de integrar toda manifestación humana en una sola, pero al mismo tiempo no podemos olvidar

⁶⁴ Ibidem. p. 31

su multiculturalidad, comprender la complejidad del mundo es comprender su constante movimiento que se da de manera antagónica.

“La diáspora de la humanidad no ha producido escisión genética: pigmeos, negros, amarillos, indios, blancos, vienen de la misma especie, disponen de los mismos caracteres fundamentales de la humanidad, Pero ha producido una extraordinaria diversidad de lenguas, de culturas, de destinos, fuente de innovaciones y de creaciones en todos los campos. El tesoro de la humanidad está en su diversidad creadora, pero la fuente de su creatividad está en su unidad generadora”⁶⁵

El avance acelerado se establece en función de la conquista de aquellos débiles que no tuvieron la oportunidad de un sólido poder económico, pero al mismo tiempo los fuertes buscan solucionar los problemas causados por el avance desmesurado, pues saben que les afecta también a ellos, por consiguiente, pensar en la conquista de culturas o de la naturaleza misma, es un conocimiento engeguedor, pues, todo hombre es parte de un mismo origen y el origen parte del hombre, no se puede pensar hoy en un dominio del universo, se debe pensar en una contemplación del universo, una contemplación en donde se fusiona hombre-universo, universo-hombre, en palabras de Morin, “Civilizar y Solidarizar la tierra; transformar la especie humana en verdadera humanidad se vuelve el objetivo fundamental y global de toda educación”⁶⁶. El nuevo alumno debe encontrar su identidad planetaria, no es indiferente al resto de las culturas, creencias, mitos, supersticiones, sino al contrario él es parte de ellas por su esencia, participa de ellas por el solo hecho de ser hombre.

Tal vez suena utópico⁶⁷ pensar en la reestructuración de nuestro planeta, en donde los seres humanos se vean como parte de un todo, en donde la política, la

⁶⁵ MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 34

⁶⁶ Ibidem. p 42

⁶⁷ El término utopía lo aplico para las ciencias experimentales, las ciencias tecno científicas, las cuales no conciben un mundo en donde las artes, como la música, la pintura, la poesía incluso la filosofía tenga posibilidades de explicar las interminables preguntas que nuestra modernidad requiere, lo esencial es instruir

economía, toda ideología busquen un fin común, sin embargo, si la educación trabaja en esto no suena tan descabellado, si la técnica y la ciencia que han esclavizado al hombre estuvieran al servicio de la humanidad y no trajeran consigo su ola de odio, muerte y destrucción⁶⁸, se podría lograr la identidad humana y hacer de cada persona un ciudadano de lo que Morin llama Tierra-Patria.

Para lograr la integración entre naciones, la escuela es el elemento esencial, no se puede enseñar historia con aires de nacionalismo, sino enseñar una historia de la humanidad, las asignaturas deben tener como centro de estudio al hombre, sociedad o naturaleza contemplados como un todo, no como aspectos desmembrados o distintos entre sí, finalmente entendamos que todos los hombre compartimos independientemente de ideologías o territorios un mismo fin común de vida y muerte.

“Es necesario enseñar ya no a oponer a las partes sino a ligar de manera concéntrica nuestras patrias familiares, regionales, nacionales y a integrarlas en el universo concreto de la patria terrenal.”⁶⁹

5º Principio **enfrentar las incertidumbres** indica la importancia de hacer frente a las incertidumbres, en la acción diaria del ámbito académico las instituciones educativas -respaldadas en la mayoría de los casos por el gobierno-

al alumno para ser útil a una sociedad demandante, a una sociedad consumista que exige cada vez más, sin saber para qué. Pero la realidad es otra, en verdad necesitamos un planeta diferente, en medio del egocentrismo humano y en su afán de dominar a la naturaleza estamos construyendo nuestra propia extinción, por lo tanto no es una utopía, no es un sueño quimérico luchar por una mejor calidad de vida, por un mejor planeta, es una necesidad humana.

⁶⁸ La historia de la humanidad nos muestra los estragos de la ciencia y la tecnología, desde el surgimiento de naciones que han querido poseer otras naciones destruyendo a su paso hábitat y personas, las guerras han ocasionado no solo la división entre el hombre mismo sino su aniquilación, esta técnica ha sido la causa de resentimientos y odios entre pueblos siendo los más desprotegidos e inocentes quienes pagan el precio del poder. Hambres y pandemias han sido el fruto del inminente progreso, hambrunas que justifican el desarrollo de una civilización, la desaparición de especies y territorios como pago al bienestar de la humanidad, calentamiento global para justificar una avanzada tecnología en los medios de transporte, de comunicación o confort de los individuos.

⁶⁹ MORIN. Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 41

hacen gala de la formulación de programas con herramientas prediseñadas para orientar y desarrollar de manera casi perfecta en el alumno principios gerenciales que lo formaran para ser útil en una empresa. Todo proceso de enseñanza en nuestras escuelas tiene como método de enseñanza la especialización de ciertos saberes.

El alumno al estar mecanizado a través del conocimiento hiperespecializado, espera en cada uno de ellos una respuesta ya determinada, delimitada e impuesta. Si realiza una ecuación, sigue formulas establecidas preparando de antemano ya la respuesta, no se desvía del camino trazado por el especialista e incluso deduce ya la respuesta única y absoluta. En un examen al plantear preguntas se califica la respuesta como el profesor quiere se conteste no deja margen para la creatividad, sin embargo, una respuesta implica necesariamente incertidumbre, una respuesta es una elección y toda elección implica consecuencias inesperadas.

Los alumnos de física, matemáticas o química tienen la consigna de responder solo bajo los métodos transmitidos por el instructor, olvidando que todos los caminos conducen a Roma, es decir, un conocimiento aun cuando provenga de las llamadas ciencias exactas, no puede estar acabado, el docente a diferencia del instructor debe incitar al alumno a enfrentar los enigmas del saber a prepararlo para la vida incierta.

“La historia avanza no de manera frontal como un río, sino por desviaciones que proceden de innovaciones o creaciones internas, o de acontecimientos o accidentes externos. La transformación interna comienza a partir de creaciones, primero locales y casi microscópicas que se efectúan en un medio restringido primero a algunos individuos, y que aparecen como desviaciones con relación a la normalidad[...] La aventura incierta de la humanidad no hace más que perseguir en su esfera la aventura incierta del cosmos que nació de un accidente impensable para nosotros y que continua en un devenir de creaciones y de destrucciones”⁷⁰

⁷⁰ Ibidem. pp. 44-45

Claro está que en ese enfrentamiento de incertidumbre se puede esperar cualquier cosa incluso el fracaso, el error, pero recordemos que incluso el error es parte de la construcción del conocimiento, para aprender es necesario atreverse, se necesita tener un espíritu innovador, creador, solo así se saldrá de dudas o llegará lo inesperado.

No se puede formular un programa educativo como si fuera un recetario, un instructivo válido para todos los alumnos, olvidando elementos emocionales como el anhelo y placer de construir conocimientos a partir de la imaginación, lo que implica que el alumno se tiene que aventurar en busca de ellos, llevándolo por caminos inciertos. Así la incertidumbre se presenta como un reto, no se sabe que se puede esperar en esa búsqueda, por ello se debe mostrar las estrategias para hacerle frente, hecho que con la simple instrucción derivada de una mecanización especializada difícilmente la hará.

Se tiene que preparar al adolescente para enfrentar esta serie de incertidumbres emanados del conocimiento, dicha preparación lo aleja de lo estático y lo acerca a la reflexión. La incertidumbre no se puede ni debe evadir, sino por el contrario se debe de enfrentar y corregir en muchas veces, todo es un constante riesgo pero vale la pena correrlo. La prudencia y la audacia son elementos clave en el enfrentamiento de las incertidumbres que merodean el pensamiento, y son ellas también quienes contribuirán al despertar de una nueva conciencia en cada alumno. En este quinto saber indicado por Morin, la nueva reforma debe enseñar al alumno a:

“[...] reaprender a aprender en un caminar sin meta definida de antemano. Reaprender a aprender con la plena conciencia de que todo conocimiento lleva en sí mismo y de forma ineliminable la marca de la incertidumbre.”⁷¹

⁷¹ MORIN. Edgar. *Educación en la era planetaria, el método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO. Salamanca. 2002. p.50

Nuestras escuelas deben replantear sus programas y métodos de enseñanza más que un programa se necesitan estrategias buscando un progreso probable asumiendo que en él se haya un futuro incierto, pero que se construye con acciones del presente.

6º Principio **enseñar la comprensión**, a través de ella se logrará la comunicación fortaleciendo las relaciones humanas, claro este paso también exige una apertura a nivel de conciencia. Enseñar a comprender al otro, nos daría la oportunidad de crear una empatía hacia los estilos de vida existentes en el resto de los hombres, derribando los malentendidos, porque “la comprensión humana sobrepasa la explicación. La explicación es suficiente para la comprensión intelectual u objetiva de las cosas anónimas o materiales. Es suficiente para la comprensión humana.”⁷²

La comprensión como acción del hombre debe surgir de la autocomprensión, del examen de uno mismo conduciéndonos a reconocer primeramente nuestras debilidades, nuestras carencias, comprender que somos seres débiles y requerimos de la ayuda mutua, necesitamos ser escuchados y reconocidos. Una educación necesita al alumno enseñarse así mismo, hacerle ver la necesidad de encontrarse en el otro. Siendo por naturaleza el hombre un buscador de la verdad se tiene la responsabilidad de inyectar nuevamente esa curiosidad que en sus etapas primeras de desarrollo alcanzan; la introspección. Si en el alumno se fomenta esa curiosidad de búsqueda, esa curiosidad por las cosas y por sí mismo, le permitirá profundizar en su entorno, en su naturaleza, su sociedad, sus problemas, sus fortalezas como sus debilidades, no podemos olvidar que estamos vinculados con una educación humanista social, transformadora y liberadora.

“El problema de la comprensión se ha vuelto crucial para los humanos. Y por esta razón debe ser una de las finalidades de la educación para el futuro.

⁷² MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 52

Recordemos que ninguna técnica de comunicación, del teléfono a Internet, aporta por sí misma la comprensión. La comprensión no puede digitarse. Educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.”⁷³

Morin es claro en su aporte educativo con respecto al problema de la comprensión, ésta solo se puede dar en el plano persona-persona, de *vis a vis* , no a través de herramientas tecnológicas⁷⁴, la comprensión es solo una característica humana y solo ahí se puede dar. Comprender en sentido del pensamiento complejo, implica un proceso de empatía, de identificación y de proyección, el alumno tiene que ponerse en el lugar del otro para reconocerse en él y crecer personalmente, la educación en este proceso debe generar apertura al otro, simpatía y generosidad.

El diálogo y la convivencia son elementos resultantes de la comprensión entre las personas, por ello, las escuelas desde sus niveles básicos hasta nuestros futuros universitarios deben sentirse en un aula abierta a la comunicación -no a la transmisión o instrucción-, en donde se fomenten los valores y virtudes que permitan al alumno entender y ser entendidos pese a nuestras diferencias individuales o colectivas. Un médico, por ejemplo, debe reconocerse en su paciente como ser humano, para lograr comprender su enfermedad, el paciente no es un número de cama o un reflejo del signo de pesos. Al médico debe enseñársele en la universidad la importancia del significado ser humano, que su condición económica, cultural o religiosa no lo determina como un ser distinto a él, sino por el contrario, si esas diferencias las integra obtendrá un diagnóstico más acertado y por consecuencia será un mejor médico.

⁷³ Ibidem. p 51

⁷⁴ Nuestros jóvenes alumnos se han convertido en fieles amantes o amigos de su celular o computadora, seguidores o seguidos por un sin fin de gente a través de las redes sociales, en donde se informan de lo más “sobresaliente” o “relevante” de su contexto. Es aquí en donde se sienten importantes, creen ser valorados por el número de links que le puedan dar sus seguidores a sus publicaciones –la mayoría de estas publicaciones carentes de sentido o sencillamente reflejan el vacío existente el ellos-, el “me gusta” en su página le da la perspectiva que es reconocido o incluso admirado, aun cuando el 90% de esos “me gusta” son de gente que ni siquiera conoce o solo ha cruzado un par de palabras.

“Esta comporta un conocimiento de sujeto a sujeto. Si veo a un niño llorando, lo voy a comprender sin medir el grado de salinidad de sus lágrimas y, encontrando en mí mis angustias infantiles, lo identifico conmigo y me identifico con él. Las demás personas se perciben no sólo objetivamente, sino como otro sujeto con el cual uno se identifica y que uno identifica en sí mismo, *un ego alter* que se vuelve *alter ego*.”⁷⁵

Aquí educar no consiste en obligar al alumno a aceptar una condición que no entiende, de la que no es consciente, se trata de ayudarlo a reestructurar su realidad y comprenderla, evitando tantos problemas como las desastrosas relaciones entre padres e hijos, calumnias, agresiones, suicidios producto de la incomprensión, la intención es que el alumno sea actor no espectador, educarle desde y para la vida.

Por último, en el 7º Principio conocido como **la ética del género humano**, Morin nos encamina al surgimiento de un nuevo tipo de hombre, un nuevo tipo de alumno, un alumno formado en una ciencia con conciencia, un alumno comprometido con su sociedad, y una sociedad comprometida con sus futuros ciudadanos. Una sociedad que no admite solo lecciones de moral, sino se forma con una nueva conciencia en la cual tiene presente que es parte de una sociedad, parte de una especie, participando y respetando las autonomías individuales y personales.

“La humanidad dejó de ser una noción meramente biológica debiendo ser plenamente reconocida con su inclusión indisociable en la biósfera; la Humanidad dejó de ser una noción sin raíces; ella se enraizó en una Patria, la Tierra, y la Tierra es una Patria en peligro. La humanidad dejó de ser amenazada de muerte por primera vez. La Humanidad ha dejado de ser una noción solamente ideal, se ha vuelto una comunidad de destino; la Humanidad, de ahora en adelante, es una noción ética: ella es lo que debe ser realizado por todos y en cada uno.”⁷⁶

La humanidad debe dejar de ser un mero concepto abstracto en la enseñanza, la humanidad es una realidad de la cual no podemos ni debemos

⁷⁵ MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p. 52

⁷⁶ *Ibidem*. p. 64

rehusar, sino por el contrario es nuestro deber convertir este planeta en un verdadero humanismo, en un verdadero hogar. El individuo predominante en nuestra sociedad, visto actualmente como el ser que permite la perpetua reproducción de la especie, tiene que salir de ese anonimato y trascender para conformar una verdadera sociedad humanista, el individuo es importante para conformar a la persona en tanto se integre en la concientización de un futuro donde cohabite todo ser vivo.

En un mundo planetario la barbarie, la opresión, la destrucción son necesarios para la toma de conciencia en aras de salvar a la humanidad y formar así la Tierra-Patria, sin embargo, como lo señala Morin; “No tenemos las llaves que abran las puertas de un futuro mejor. No conocemos un camino trazado. »El camino se hace al andar«(Antonio Machado). Pero podemos emprender nuestras finalidades: la continuación de la hominización en humanización, vía ascenso a la ciudadanía terrestre.”⁷⁷

De esta manera, Morin indica la necesidad de salvar la humanidad, una humanidad que se encuentra esclavizada por los sectores dominantes, por ideologías lastrantes, urge el surgimiento de una verdadera relación hombre-sociedad, sociedad- hombre, una verdadera democracia,

Por lo tanto, si estos siete saberes que propone Edgar Morin, se plantea en las estructuras de la Reforma Educativa, se iniciará el camino hacia una nueva era, una etapa de resurgimiento de un nuevo hombre, fruto de una semilla sembrada en los alumnos, en las aulas y para ellos resulta también imprescindible que se eduque a los educadores que no sea prioridad la especialización de las ciencias, sino la complejidad entre ellas. Urge una reforma en la cual se plantee de manera general en todo los contenidos la habilidad de análisis y con ellos la vinculación de saberes hasta hoy separados por los especialistas y así darle sentido a la vida del estudiante.

⁷⁷ Ibbidem. P. 64

Lograr vincular estos saberes es el inicio de una nueva sociedad, todo educador debe tener presente la importancia de enseñarle a los educandos enfrentar las situaciones de riesgo, armar a los alumnos con una variedad de opciones, pues ser estudiante dista mucho de la realidad a la que se enfrentarán cuando egresen de la universidad lo que exige enseñar cómo defenderse ante las incertidumbres, ante los constantes errores, se requiere enseñarles a discernir, motivarlos a discutir, a defender sus ideas. Para ello, se debe empezar por comprender al otro y a su entorno para lograr un contexto más justo, lo que nos lleva a una ética del género humano y un compromiso con una sociedad exigente de humanismo, necesitada de valores, de respeto a sí mismo, al mundo, a la naturaleza, se necesita una sociedad más tolerante.

¿Cómo ayudar a esta agónica sociedad? ¿Cómo sacar al hombre de su mediocridad cognitiva? Una respuesta está en una reforma educativa basada en los siete saberes propuesta por Morin, cuando exista la apertura educativa al reconocimiento de las cegueras cognitivas, se podrá reestructurar dichos conocimientos, entonces podremos mostrarnos como seres humanos *complexus*, inmersos en una tierra-patria, enfrentando todo tipo de incertidumbres, reconociendo nuestra vinculación cultural y social, lo que nos llevaría a despertar conciencias en los alumnos y por consecuencia transformar a una decadente sociedad humanísticamente hablando.

3.3. Alumno-ciudadano

En todo el camino educativo del alumno se le transmite un sin fin de conocimientos alimentando en muchos de ellos el ego académico y en otros más les genera un caos cognitivo terminando en muchas veces por evadir sus metas y

proyectos personales e incluso profesionales. Muchos de ellos se enfrascan en horas de estudio, intentando memorizar las innumerables páginas de contenido sin contenidos. En la escuela no se les muestra la naturaleza del conocimiento, es decir, al alumno no se le prepara para identificar y enfrentar los posibles riesgos que tiene el proceso cognitivo, como las incertidumbre, el error que se ocultan en toda ideología, creencia o ciencia.

Esos vacíos epistémicos, son el reflejo de los vacíos educativos en el adolescente, se enseña a asimilar, a memorizar pero no a vivir el conocimiento, no se enseña a cuestionarlo. No se le enseña a que su vida es un constante reto que debe asumir, que su vida misma se basa en una incesante búsqueda; sí, tal vez llena de errores, pero errores que le permitirán la autorrealización, la comprensión de sí mismo y de su entorno, por que educar significa enseñar a pensar y no enseñar que pensar.

“Que el conocimiento sea comprometido no implica en manera alguna (sino todo lo contrario) que se prive del benéfico intento de comprender lo que le es extraño y hasta hostil. La comprensión absoluta del adversario pide al hombre comprometido un esfuerzo mucho más enriquecedor que la simple neutralidad objetiva, porque el adversario para él es un educador y un apoyo al mismo tiempo que una fuerza que debe ser superada, esta comprensión, cuando es aislada del compromiso, contribuyera a fortificar el compromiso por medio del combate perpetuo al que lo expone, Pero la comprensión aislada de la neutralidad no es sino disolución del espíritu.”⁷⁸

Educación es volverse un defensor para la libertad personal, la autorresponsabilidad y la corresponsabilidad olvidando los sistemas mecánicos que nos vuelven obedientes y ciegos. Educar implica al mismo tiempo ser reflexivos de nuestras experiencias negativas. Definitivamente es importante saber de Biología, Química, Historia, Ciencias Naturales, Matemáticas, pero la enseñanza no se puede

⁷⁸ MOUNIER. Emmanuel. *Tratado del carácter*. Obras completas, t. III. Edic. Sígueme-Salamanca. España. 1990. p.212

limitar a la transmisión literal de una ecuación, reacción, constitución molecular o hecho, sin decir el porqué de ese conocimiento, la educación debe construir y reconstruir, incluso destruir para construir, el futuro profesionalista debe no solo saber cómo despejar una ecuación, sino el por qué y para qué, su utilidad no únicamente en las áreas experimentales sino en las básicas, en las humanas.

“El error y la ilusión dependen de la naturaleza misma de nuestro conocimiento, y vivir es afrontar sin cesar el riesgo de error y de ilusión en la elección de una decisión, de una amistad, de un lugar para vivir, de un(a) cónyuge, de un oficio, de una terapia, de un candidato en las elecciones, etc. Vivir es tener necesidad, para actuar, de conocimientos pertinentes que no sean mutilados ni mutilantes, que reemplacen todo objeto o suceso en su contexto y complejo”⁷⁹

Si la educación retoma este andar de formar alumnos que transformen una sociedad y a su vez crear una sociedad que transforme alumnos, haremos un planeta con mayor sentido, tendremos una vida con sentido, y solo será posible si al alumno se le enseña a tomar decisiones, a tomar el riesgo que ellas implican. La educación no puede olvidar que está formando alumnos- ciudadanos, no alumnos-obreros.

Ser alumno-ciudadano, es un nuevo reto para la educación, un alumno no es un ser pasivo, es el núcleo de una sociedad que exige evolucionar, que exige la participación activa de los éstos, principalmente la de los adolescentes pues aún conservan ideas creativas-producto de la niñez-, adolescentes con imaginación, elementos que resultan necesarios despertarlos e integrarlos en la dialógica evolutiva de la complejidad.

⁷⁹ MORIN, Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. 1ra. Edic. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión. Argentina. 2015. p. 21.

El adolescente tiene que vivir todo conocimiento, vibrar con él, comprenderlo y reflexionarlo para entender que no es producto aislado de su entorno, de su vida, sino es parte de su vida misma, y comprenderlo es comprender la incertidumbre de la vida, las alegrías, la felicidad, la angustia de la muerte, vivir es una aventura enriquecedora. Ser un alumno-ciudadano es asumir el compromiso de maravillarse ante sí mismo, ante sus habilidades y debilidades, sentirse parte de un todo sin olvidar su individualidad, para ello, es necesario caer en el error para aprender, es necesario comprender a los demás independientemente del espacio geográfico, religioso, cultural o social, pues ellos son parte de la misma naturaleza de la que participa todo hombre.

“Así, enseñar a vivir no es solo enseñar a leer, escribir, contar ni solo enseñar los conocimientos básicos útiles de la historia, de la geografía, de las ciencias sociales, de las ciencias naturales. No es concentrarse en los saberes cuantitativos ni privilegiar las formaciones profesionales especializadas, es introducir una cultura de base que comporte el conocimiento del conocimiento.”⁸⁰

El alumno, no es un proyecto o un elemento más de una reforma educativa que arrastra una ceguera sobre los problemas fundamentales del hombre, hay que entender y hacerle entender que es un ciudadano con derechos y obligaciones de participación activa en la transformación hacia un planeta, en donde cada persona asuma su compromiso y responsabilidad consigo mismo, con los otros y con lo otro. El alumno no es un ente con el cual se experimente para justificar estructuras de aprendizaje proclamadas por un grupo de expertos en la educación. En realidad no necesitamos expertos, se necesita educadores que muestren al alumno-ciudadano afrontar los peligros del conocimiento sin miedo al error, arriesgarse en la elección, de tal forma que sepa conocer el conocimiento el cual es siempre traducción y reconstrucción.

⁸⁰ Ibidem. p. 17

Vivir siempre implica un riesgo, pero sin ese riesgo la vida no tendría sentido, ignorar los riesgos es no vivir. Las ciencias transmiten un saber al alumno, un conocimiento especializado que les permite conocer y prepararse para la vida (profesionalmente hablando), pero desconocen el significado de vivir, pues ninguna de las ciencias se aventura al reconocimiento, a la comprensión. En cada acto existe la incompreensión, en la familia, trabajo, escuela, noviazgo y costumbres, resultado de la indiferencia proclamada por la especialización educativa.

Nuestro sistema educativo desde el nivel básico hasta el universitario “[...] no nos enseña sino muy parcial e insuficiente a vivir, se aparta de la vida ignorando los problemas permanentes del vivir que acabamos de evocar y recortando los conocimientos en tajadas separadas. La tendencia tecnoeconómica cada vez más poderosa y pesada tiende a reducir la educación a la adquisición de competencias socioprofesionales en detrimento de las competencias existenciales que pueden provocar una regeneración de la cultura y la introducción de temas vitales en la enseñanza”⁸¹, estas competencias en donde se sustenta la actual Reforma Educativa están hechas por especialistas de escritorio, muchos de ellos ni siquiera han tenido contacto con los alumnos frente a grupo ignorando así las verdaderas exigencias y necesidades educativas.

Pero, buscamos enseñar a vivir a los alumnos y también a los educandos pues son ellos quienes le enseñaran un saber-vivir, ellos son los principales formadores y si no han comprendido este movimiento, entonces la tarea resultará infértil. Los que nos dedicamos a la enseñanza y la misma sociedad somos los únicos responsables de una educación separatista, pues enseñamos conocimientos separados y encerrados sin posibilidad de comunicación. Vivir es el reto a enseñar, no vivir para estar bien o buscar un bienestar, vivir bien no es lo mismo que estar bien, pues el bienestar es significado de confort, material o tecnológico- viajes, dinero, casas, autos-, vivir es la vía a la búsqueda del compromiso, los valores humanos de buena convivencia, vivir es un arte, que encierra todos los aspectos de

⁸¹ Ibidem. 22

la vida misma sin desvincular ningún aspecto por muy incierto e inseguro que pudiera parecer.

“...la vida es un tejido mezclado o alternativo de prosa y de poesía. Se puede llamar prosa a las limitaciones prácticas, técnicas y materiales que impone la existencia. Se puede llamar poesía lo que nos transporta a un estado segundo: primero la propia poesía, la música, la danza, el goce y el amor, sin duda. Prosa y poesía juntas se hallaban estrechamente tejidas. Por ejemplo, antes de partir en expedición o en el momento de la cosecha, había danzas, cantos y todo formaba parte de ritos. Estamos en una sociedad que, evidentemente, tiende a separar prosa y poesía y una gran ofensiva de prosa se halla vinculada con la gran ofensiva técnica, helada, mecánica, cronometrada, donde todo se paga, todo monetizado[...] la poesía es la estética, es el goce, es el amor, ¡ es vivir, por oposición a sobrevivir !.”⁸²

Entonces surge la necesidad de que haya una reforma en donde no solo se tenga presente al alumno sino también a los educadores. Ciertamente no existe de manera precisa una forma de enseñar a vivir, pero si se puede enseñar a ambos el cómo vincular los conocimientos de las diferentes ciencias a las necesidades humanas, a las necesidades de la vida, entonces tendríamos educandos y educadores con conocimientos completos, conocimientos complejos en los cuales nada queda fuera.

Sin duda, no podemos rechazar el avance tecnológico, es parte de esta transformación y aun cuando la tecnología es la primera promotora de la pérdida de identidad del adolescente, debemos aprovecharla para educar, estas herramientas se tienen que humanizar, pareciera imposible que la tecnología tenga un grado de humanidad, pero no se olvide que la sociedad como creación humana ha permitido el desarrollo de la ciencia, la ciencia de la tecnología, ahora la tecnología debe fortalecer a la ciencia, y la ciencia a la sociedad. De aquí la importancia de que la

⁸² Ibidem. p. 28

ciencia reconozca al sujeto cognoscente como ser humano y no como medio utilitarista.

Cuando la educación muestre al alumno su condición humana, cuando la enseñanza le permita reconocerse en el cosmos, en la naturaleza, en la cultura, en los otros podrá entender problemas fundamentales propios de esta humanidad decadente.

“La enseñanza debe contribuir no solo a una toma de conciencia de nuestra Tierra Patria, sino también permitir que esa conciencia se traduzca en una voluntad de realizar la ciudadanía terrestre”.⁸³

El problema de la decadencia humana es un problema de la decadencia educativa, y el problema de la decadencia educativa es por la corrupción en la sociedad. Luchar por un alumno ciudadano, es luchar por un ser con conciencia, que regenere la educación, la sociedad, las solidaridades entre los hombres, las culturas, un alumno capaz de interpretar el conocimiento por el conocimiento mismo, protegiendo lo suyo y a los suyos.

⁸³ Ibidem. p. 115

CONCLUSIONES

El siglo XXI ha puesto de cabeza a todo pensamiento, con sus avances tecnológicos, su progreso, descubrimientos y fortalecimiento a través de la ciencia, ha cambiado rotundamente los paradigmas epistémicos. No sólo ha transformado el mundo sino también al hombre, le ha proporcionado herramientas para dominar a la naturaleza, a la sociedad y al pensamiento. Hoy el valor de un individuo se mide por su adiestramiento, su sometimiento a las ideologías predominantes, el nivel de consumismo, por su utilidad.

La globalización corroe rápidamente cual virus las entrañas de esta sociedad y por consecuencia del hombre, dejando a un lado la parte humana, los problemas vitales, cuestiones triviales desde el contexto de la ciencia.

Cada día vemos con suma tristeza la decadencia del hombre, su cultura, sus tradiciones, la solidaridad, la corresponsabilidad, el compromiso con su medio natural. El denominado cuatrimotor al que hace referencia Morin – ciencia, economía, tecnología e industria-, están transformando al ser humano en un ser pasivo, desinteresado por todo lo que le acontece, carece ya de imaginación, de análisis, de reflexión, pareciera ya no es dueño de sus acciones. Estas acciones son por mucho influenciadas por el internet, la radio, televisión, por aquellos medios llamados de comunicación los cuales distan mucho de serlo. Nos encontramos ante un adolescente carente de compromiso ante la vida misma, se encuentra lleno de información pero no sabe qué hacer con ella, inclinándose por la indiferencia ante los sucesos diarios. El adolescente rehúsa a la responsabilidad, busca lo fácil, lo cómodo, aquello que represente utilidad; algo es bueno en tanto sea práctico o genere un bienestar.

Edgar Morin en su pensamiento complejo enciende la luz de alerta, su manera de pensar es un faro en la tormenta, el cual nos invita a reflexionar, sobre todo a quienes tenemos la consigna de despertar conciencias, a quienes la filosofía

nos llama de manera más directa. La filosofía es por mucho el origen del rompimiento de la racionalización imperante en nuestros días, ella debe regresar al punto de origen de todo pensamiento, es decir, el alumno debe formarse a partir de la contemplación, el análisis y la crítica.

Un cambio no surge de manera instantánea, pero se puede lograr una transformación en beneficio del hombre, no se pretende deshacer lo hecho, sino reconstruir de lo construido. Darnos cuenta que no somos entes a la deriva, somos seres con un pleno compromiso con la vida, que probablemente nuestro destino, nuestras acciones, nuestro mundo son inciertos como la muerte, pero estamos ligados, articulados a todo lo existente, el mundo con todo lo que implica es una maquinaria perfecta y compleja. No hemos logrado entender que no hay una cultura única, sino una multiculturalidad de la cual todos pertenecemos y al mismo tiempo nos hace diferentes.

Por desgracia, el arma de cambio se encuentra en manos de las hélices mundializadoras; la educación. Ésta ha se ha convertido en la vía de esclavitud de conciencias al ser la transmisora de conocimientos disgregados dando lugar a alumnos con habilidades laborales o especializadas para determinada tarea exigida por la ideología dominadora.

La preocupación de la educación no es formar para la vida, sino formar para la empresa, es alarmante encontrar adolescentes en las aulas persiguiendo un mundo materialista y superficial, en donde la razón no tiene cabida, sus respuestas son mecanizadas -cuando las llegan a dar-, llenas de una ceguera cognitiva, sin fundamento, carentes de juicio reflexivo.

Si en realidad se pudiera hablar de un progreso en este siglo sería el ver a los seres humanos libres de toda atadura y ceguera cognoscente, tratándose como semejantes, no como juguetes de sus propias ideas. De aquí la importancia que tiene la educación hoy en día, sin ella será imposible rescatar del vacío al hombre,

y es en las aulas en donde este rescate tiene que comenzar. En la escuela deben existir verdaderos educadores y no eficientes capacitadores, es decir, un educador construye respetando las ideas del alumno, le escucha y ayuda, no impone. Un capacitador solo se limita a cumplir plazos (semestre, cuatrimestre o bimestre) para adaptar y capacitar al alumno al proceso laboral al cual se integrará de manera inmediata. El iniciador de este movimiento de metamorfosis es el educador que debe incitar a la comprensión.

“El conocimiento del conocimiento y comprensión son dos términos claves. El conocimiento del conocimiento permitirá rastrear los errores en unos y en otros, educadores y educandos, que serán los primeros adultos de la primera generación formada para la lucidez[...] La comprensión es madre de la benevolencia. La comprensión es madre de lo que debe constituir la virtud maestra de toda vida en sociedad: el reconocimiento de la humanidad plena y de la dignidad plena del otro.”⁸⁴

Morin, al proponer una Reforma Educativa basada en un pensamiento complejo intenta que no sea solo la que le enseñe al alumno a leer, escribir, sumar; sino le enseñe a vivir, le enseñe a enfrentar los verdaderos problemas de la vida, muestre al alumno la complejidad del conocimiento, es decir, el hombre –como todo lo existente- no puede ser estudiado como un ser distinto entre sí, la psicología, la biología, la sociología, la historia, la geografía, la matemática, la genética, todas deben aprender a trabajar en conjunto, sin exclusión de nada, pues cada una de ellas es una parte de ese todo llamado hombre y ese todo está en cada una de las partes. El adolescente para comprender el secreto del vivir debe ser inmerso en el mundo de las ciencias sin menospreciar aquello que no lo es, pues aunque un conocimiento no se base en la experimentación o comprobación tiene una razón de ser, la ciencia tiene que volverse humanista.

⁸⁴ MORIN, Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. 1ra. Edic. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión. Argentina. 2015. p. 137

“Las sociedades domestican a los individuos por los mitos y las ideas, las cuales a su vez domestican las sociedades y los individuos, pero los individuos podrían recíprocamente domesticar sus ideas al mismo tiempo que podrían controlar la sociedad que los controla”⁸⁵

Un pensamiento complejo permite apreciar no solo los aciertos del conocimiento sino también los errores predominantes en cada ideología, no para adoctrinar sino para analizar y superarlos, permite enfrentar la incertidumbre en cada toma de decisión, el adolescente tiene que aprender a elegir y afrontar las posibles consecuencias, ello le permitirá comprender a los demás, habrá de reconocerse en los demás para entender la diversidad de pensamiento, dándose cuenta que él es parte de esa diversidad.

Desde el nivel básico hasta la universidad se le debe guiar al alumno por el sendero de la reflexión, mostrarle que la cultura no es solo un adorno humano, que es parte de la ciencia y la ciencia parte de la cultura, que se puede comprender a través de la matemática, de la física, de la química, etc. Los programas educativos en el nivel primaria y secundaria deben fundamentarse en la imaginación, los conocimientos deben despertar un mundo de reflexión activa, en la adolescencia los conocimientos no pueden desligarse de su realidad, debe haber una conexión interactiva entre lo que se aprecia a nivel cognitivo con los problemas diarios a los que se enfrenta el alumno. Actualmente enfrentamos un cambio en la educación, se proclama un alto a la memorización e iniciar un aprendizaje de aprender a aprender, pero lo interesante es ver si este nuevo modelo se conoce en su plenitud por los docentes a cargo o solo es una demagogia más de un sistema político dominante.

Una verdadera educación debe fortalecer la habilidad natural de la mente de hacer preguntas, de cuestionar sin detenerse a ver si es aceptable por una metodología establecida, se debe aventurar a la invención de nuevas formas de

⁸⁵ MORIN. Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París .1999. p 11

captar la realidad, enfrentarse a lo inesperado a lo incierto, no ser un alumno lineal, la imaginación es la clave para salir de este mundo enceguecedor, un mundo que nos limita y empobrece como humanos. La ciencia “ha empobrecido, enriqueciendo, ha destruido creando”⁸⁶. Hay que hacer del alumno un ser con espíritu de aventurero, que se atreva a indagar a cuestionar lo incuestionable, a romper la monotonía académica e integre todo el conocimiento cierto e incierto no para una profesión, sino para su vida diaria.

“El pensamiento solo comienza cuando un andar de ida y vuelta asegura el desbronce del camino que va de la receptividad a la iniciativa del pensamiento[...] La dialéctica del pensamiento es un vaivén constante de la receptividad a la respuesta, de la asimilación a la invención, de la pasividad a la actividad. La capacidad de reflexión mide la movilidad y la penetración de la que es capaz el pensamiento en este caminar en doble sentido.”⁸⁷

La filosofía tiene el reto de cambiar este rumbo, no puede dejarse morir, ser aplastada por las ciencias experimentales, por la hiperespecialización, aún tiene mucho que rescatar. La filosofía debe continuar con su misión formadora de personas, debe ser la conciencia, mediar con la ciencia para que surja una ciencia con conciencia. Esta disciplina debe permitir al alumno el diálogo en tres vertientes, un diálogo con el exterior que le permita a través de esta;

- A) Con su realidad: contemplarla, comprenderla e interpretarla, entenderse -alumno- como parte de un ser histórico planetario, en donde todo actos repercute de manera directa e indirecta en su quehacer diario.
- B) Con las demás personas: Empatizar, ser capaz de ponerse en el lugar del otro para comprender su cultura, su forma de pensar y

⁸⁶ *Ibíd.* 20

⁸⁷ MOUNIER. Emmanuel. Tratado del carácter. Obras completas, t. II. Edic. Sígueme-Salamanca. España. 1993. p.688.

actuar, interactuar generando un una sociedad humanista con intereses comunes en beneficio de una mejor convivencia.

Y con su interior:

- C) Enseñar que el alumno dialogue interiormente, ese diálogo interior es necesario, ahí es donde existe el cuestionamiento, la contradicción, es el momento del debate interior prolongado e incluso de hostigamiento, es un momento de oposición, de crisis que le conduce a la toma de conciencia, esto es una característica natural del pensamiento del adolescente, que la filosofía y el docente necesitan explorar y explotar.

La filosofía como bien lo señala Morin no puede convertirse en una profesión exclusiva de unos cuantos, de los profesores de filosofía, no puede encerrarse en ella misma, su misión es la de despertar conciencias, liberar mentes de la esclavitud ideológica producida por el cuatrimotor señalado por nuestro autor; sin duda un trabajo arduo, pero se debe mostrar en cada aula, en cada conocimiento que la instrucción es infructífera, la memorización nos reduce a máquinas vivientes, pero la reflexión nos enseña a vivir y nos arranca del sobrevivir. El hombre nació para vivir no para sobrevivir, el eros es la clave del vivir, y fin del hombre.

Saber vivir, es el fin al que nos conduce el pensamiento complejo, una vida sin alegrías, sin tristezas, sin desarrollarse en plenitud en comunión con los demás, con nuestra naturaleza , con el cosmos, sin el reconocimiento en todo lo existente, sin errar, sin atreverse a elegir, sin cuestionar, es estar condenados a la desaparición de la humanidad.

La educación actual aún con todas sus buenas intenciones no aporta nada al adolescente más que pensamientos truncados, sin sentido y estos son el reflejo de lo que el adolescente es. Nuestra educación tiene el compromiso de despejar las

grandes incógnitas a través de la interrogación, el cuestionamiento, la interpretación, ello sería el medio para oxigenar los pulmones educativos y descontaminarlos de la degradación y manipulación reinante. Las escuelas del futuro deben mediar conocimientos entre las ideas y los mitos, entre la ciencia y las creencias reorientando a los jóvenes a encontrar un sentido en cada paso de su vida académica y personal. Pero es necesario no responder a intereses exclusivos de unos cuantos, la educación representa a la humanidad y es a ella a quien le pertenece.

Nuestra historia planetaria nos exige una educación que siembre en el alumno un espíritu revolucionario movido por el poder de la negación- afirmación; crecer y decrecer, desarrollar e involucionar, conservar y transformar recreando el valor de una nueva aventura que conformará la Tierra-Patria, habitada por seres capaces de integrar desintegrando todo conocimiento y desintegrando para integrar, una nueva Tierra-Patria donde no haya culturalismos o nacionalismos que impidan la reflexión y al amor por la naturaleza, por el hombre y por la vida, porque antes de ser integrantes de una familia, de un grupo religioso, ideología o raza somos seres compuestos de la misma materia con un mismo objetivo. La nueva educación dará paso a la *Scienza nuova* que trabaje con lo incierto, lo indeterminado, lo complejo. Una nueva ciencia que no elimine el alea sino lo reintegre, no se busque dominar la naturaleza sino comprenderla.

Nuestras escuelas conjuntamente con los educadores (formadores no instructores) son quienes están mayormente comprometidos con el pensamiento complejo, el cual “debe unir el objeto al sujeto y a su entorno; no debe considerar al objeto como objeto, sino como sistema/organización que plantea los problemas complejos de la organización. Debe respetar la multidimensionalidad de los seres y las cosas. Debe trabajar/dialogar con la incertidumbre, con lo irracional. Tampoco debe desintegrar el mundo de los fenómenos, sino intentar dar cuentas de él mutilándolo lo menos posible.”⁸⁸

⁸⁸ MORIN, Edgar. *Ciencia con consciencia*. Anthropos, Editorial del Hombre. Barcelona. 1984. p.354

Hoy más que nunca necesitamos alumnos capaces de hacer grandes elecciones tomando al mismo tiempo grandes riesgos al momento de elegir, que integren familia, amistad, amor y trabajo. Alumnos que no sean auxiliares en la orquesta de la vida sino directores y creadores de nuevas e innovadoras interpretaciones.

No se trata de iniciar una búsqueda de culpables, sino soluciones, se trata a través del pensamiento complejo “estimular una de las misiones de toda educación: la autonomía y la libertad de espíritu.”⁸⁹

⁸⁹ MORIN, Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. 1ra. Edic. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión. Argentina. 2015. p. 39

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- MORIN Edgar. *Educación en la era Planetaria. El Método complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre*. UNESCO. Salamanca.2002. pp135.
- FREIRE Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. 2da. Ed. México Siglo XXI. 248 pp.
- FREIRE Paulo. *El grito manso*. Ed. México Siglo XXI. 101 pp.
- TORRES SANTOMÉ Jurjo. *Educación en tiempos de Neoliberalismo*. 2 ed. Ediciones Morata. 2007.
- MORIN Edgar. *Ciencia con consciencia*. Anthropos editorial del hombre. Barcelona. 1984. pp.408
- MORIN Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. España. Gedisa. 1990. pp 175.
- MORIN Edgar. *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. París. 1999. 189.
- BRUNNES. José Joaquín. *Globalización y el Futuro de la Educación; tendencias, desafíos, estrategias*. Seminario sobre perspectivas de la Educación en América Latina y el Caribe, Chile.23 al 25 de agosto de 2000. Documento de Apoyo. http://200.699.248/bru487cl/files/Futuro_EDU%2525UNESCO-2000_JJB.pdf
- *Marco teórico del trabajo en ciencias de la complejidad y siete tesis sobre la complejidad*. Revista colombiana de Filosofía de la ciencia, Vol 4, núm. 9 2003, pp.139-154.
- Epistemologías y prácticas del conocimiento. Ciencia, Docencia y Tecnología, Red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Mayo, año/vol. XVI, número 030. pp 9-24
- MORIN Edgar. *La cabeza bien puesta; repensar la reforma, reformar el pensamiento*. 1999.ipcem.net
- MORIN Edgar. *Enseñar a vivir, Manifiesto para cambiar la educación*. Nueva Visión, 2015. 144 p.

- LOPEZ, Luis, *La importancia de la interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento desde la filosofía de la educación*. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación [en línea] 2012, () : [Fecha de consulta: 20 de marzo de 2017] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846102017>> ISSN 1390-3861
- BONILLA, M. y DI, A. (2009). *Necesidad de ecologizar la enseñanza de las ciencias naturales: una reflexión desde la química*. Enseñanza de las Ciencias, Número Extra VIII Congreso Internacional sobre Investigación en Didáctica de las Ciencias, Barcelona, pp. 3316-3320
<http://ensciencias.uab.es/congreso09/numeroextra/art-3316-3320.pdf>
- SABATO, Ernesto. Educación y crisis del hombre. Revista. Critica&Utopía. N°14-15. 1987. www. Escenariosalternativos.org.
- DELGADO DÍAZ. Carlos J. *Hacia un nuevo saber la bioética en la revolución contemporánea del saber*. publicaciones Acuario. La Habana.2011. 208pp
- CAYÓN. Alberto. *Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión*. Conferencia en la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín de Maracaibo Venezuela. Edición Especial No 1 (2009).
<http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/pdf/edicion-especial/1-ponencia-dr-alberto-cayon.pdf>
- MORIN. Edgar. Et. Al. *Reinventar la Educación. Hacia una metamorfosis de la humanidad*.Multidiversidad Mundo Real Edgar Morin. México. 2014. P. 116
- MOUNIER. Emmanuel. Tratado del carácter. Obras completas, t. II. Edic. Sígueme-Salamanca. España. 1993. pp.805.
- MOUNIER. Emmanuel. Tratado del carácter. Obras completas, t. III. Edic. Sígueme-Salamanca. España. 1990. pp.755.
- ROJAS Enrique. El hombre Ligth. Una vida sin valores. Edit. Grupo Planeta. Madrid. 1992. pp.189